

# Mujeres que Transforman

TOMO II

## Rebeldes y pacifistas

Isabel Zuleta

Movimiento Ríos Vivos

Imelda Daza  
Activista Política



Luz Marina Bernal Parra

Fundación Fair Leonardo Porras Bernal



Gloria Cuartas  
Defensora de derechos humanos



Piedad Córdoba  
Abogada y política colombiana



Círculos de Solidaridad

Cinco mujeres extraordinarias en diálogo  
con Luis Guillermo Pérez Casas

Libro Interactivo. Contiene vínculos hacia páginas interiores y sitios web, videos, redes sociales

Estamos profundamente agradecidos con Luis Guillermo Pérez Casas por esta iniciativa, la cual está dirigida a la visibilización de la lucha de extraordinarias mujeres, quienes aportan al llamado universal para generar un cambio en nuestro planeta, para tener un mejor lugar donde vivir. Extendemos nuestra gratitud a todas las personas que han contribuido en la realización de esta publicación que resalta el liderazgo de las mujeres y la importancia de un cambio con rostro de mujer.

Nuestro especial agradecimiento a Nexy Yasury Tavera quien realizó las transcripciones de conversatorios que se llevaron a cabo en Facebook Live. Un reconocimiento especial a Jaime Jurado Alvarán quien llevó a cabo la labor de revisar y corregir los manuscritos de los conversatorios Mujeres que Transforman, al igual que Marcela Llano Marín, Andrés Sebastián Aristizabal, Sebastián Velásquez Roa y Carolina Calderón Rodríguez quienes realizaron la edición para esta publicación.

Andrés Jurado Alvarán por el diseño y la diagramación de este tomo.

A Yamila Santos Santos, Jairo Andrés Rivera Henker y Pablo Alexander Bastidas Guataquí por acompañar el proceso de realización de estos conversatorios y este documento.

Agradecemos de manera especial a nuestras invitadas quienes nos han brindado su tiempo y conocimiento para realizar estas memorias que perdurarán en el tiempo y a todas las personas que han seguido estos conversatorios.

ISBN 978-958-53277-3-3

[www.circulosdesolidaridad.org](http://www.circulosdesolidaridad.org)

Primera edición, octubre 2021  
Bogotá, Colombia

Esta publicación está dedicada a todas las mujeres extraordinarias que están cambiando el mundo, que desde diferentes lugares continúan luchando para transformar el modelo patriarcal, el cual está abocado a desaparecer. Mujeres lideresas, constructoras de amor, de hechos de paz que transforman la sociedad y contribuyen a la creación de círculos de solidaridad.

## Instrucciones de uso del libro interactivo

**Vínculos para navegación interna.** Mujeres que Transforman es un libro interactivo, cuenta con vínculos para navegar entre páginas interiores.

**Hipervínculos para navegación externa.** Los hipervínculos son aquellas acciones que te permiten ampliar la información para ir fuera del libro Pdf, a sitios web, videos, redes sociales. **Te recomendamos hacer clic derecho en los enlaces para abrir en nueva ventana o pestaña**, de esta manera sigue abierto el libro Pdf y se abre una nueva ventana con el hipervínculo que quieres ver.

**¡Lee y comparte el libro!**

**Recibe un inmenso agradecimiento solidario**

# Contenido

● <b>Instrucciones de uso</b>	<b>3</b>
● <b>Círculos de Solidaridad</b>	<b>5</b>
● <b>Misión, Visión, Objetivo</b>	<b>6</b>
● <b>Presentación</b>	<b>8</b>
● <b>Imelda Daza Cotes</b> Economista - activista política	<b>13</b>
● <b>Isabel Cristina Zuleta</b> Integrante Movimiento Ríos Vivos	<b>23</b>
● <b>Luz Marina Bernal Parra</b> Fundación Fair Leonardo Porras Bernal	<b>32</b>
● <b>Piedad Córdoba</b> Abogada y política colombiana	<b>41</b>
● <b>Gloria Cuartas</b> Trabajadora Social y Defensora de derechos humanos	<b>76</b>



## **Llamamiento universal para transformar la humanidad**

Creación de los círculos de solidaridad, de transformación social, ecológica, económica, institucional, social y política.

---

# Misión

Construir una fuerza social transformadora, participativa, incluyente, que propenda por la defensa de los derechos humanos, los derechos sociales, culturales, económicos y políticos, los derechos de la naturaleza y por una democracia participativa. Liderando una revolución de solidaridad mundial, tejiendo vínculos de fuerza, donde cada una y cada uno seamos parte de una transformación profunda de la humanidad con responsabilidad social.

# Visión

Ser la fuerza que promueva liderazgos, que convoque a las organizaciones nacionales e internacionales a tejer vínculos de unidad, que contribuyan a la transformación de un mundo mejor, una sociedad de oportunidades para todas y para todos, con equidad, con igualdad, donde el ser humano y la naturaleza sean la prioridad.

# Objetivo

Convocar a los grupos sociales y a todas las personas sin distinción, a participar en la transformaciones sociales, institucionales, políticas, culturales y económicas, a crear lazos de solidaridad que aporten a los cambios profundos de la humanidad, en la protección de la vida más allá de una comprensión antropocéntrica, desde nuestro ser, desde nuestras acciones, desde el reconocimiento de la Tierra como madre de nuestra existencia.



Ciclo de Conversatorios virtuales

# Mujeres que Transforman

**Invitadas**

**Imelda Daza Cotes, Isabel Cristina Zuleta,  
Luz Marina Bernal, Piedad Córdoba,  
Gloria Cuartas**





**Modera**

**Luis Guillermo Pérez Casas**

Diálogo orientado a la creación de Círculos de Solidaridad, de transformación social, ecológica, económica, institucional, social y política.

El ciclo de conversaciones Mujeres que Transforman, transmisión en vivo a través de Facebook live.

**Síguenos en redes sociales**

 CírculosdeSolidaridad  Círculos de solidaridad  @CSolidaridad\_  circulosdesolidaridad\_



## Presentación

Publicamos este segundo tomo de *Mujeres que Transforman* con las vivencias, las luchas, los amores, la represión, la persecución contra cinco extraordinarias mujeres que nos muestran en sus testimonios la grandeza de sus espíritus, la profunda calidad humana de cada una de ellas. Imelda Daza, Isabel Cristina Zuleta, Luz Marina Bernal, Piedad Córdoba y Gloria Cuartas, testimonios recogidos en medio de la pandemia, nos ofrecen en estos relatos el valor de la palabra y sobre todo de la palabra que se acompaña de la fuerza y las acciones para vencer el miedo, para doblegar el terror. Son revolucionarias que promueven la paz, que se han levantado una y otra vez sobre las adversidades, cuando a su alrededor muchos han callado ante la amenaza de la muerte, ellas se han hecho escuchar para denunciar las injusticias y la impunidad, en ellas se afirma la frase de Rosa Luxemburgo “Lo más revolucionario que una persona puede hacer es decir siempre en voz alta lo que realmente está ocurriendo”.



Imelda Daza, una de las pocas sobrevivientes del exterminio contra la Unión Patriótica, vivió muchos años exiliada en Suecia, regresó a Colombia para continuar su lucha política, nació en la tierra del vallenato y canta vallenato, denuncia el “régimen profundamente autoritario”, la precariedad de la democracia y frente a la muerte que se sigue desatando desde el poder nos envía un mensaje de aliento y de resistencia civil “Creo que antes de que las hordas salvajes se desboquen detrás de lo que vaya quedando en este país, es menester pensar muy sesudamente en organizar, en contribuir a la organización del pueblo para que dignamente y con firmeza reclame y reivindique los derechos que son de todos”.

Isabel Cristina Zuleta, desde Antioquia, desde Ituango, desde su espíritu irredento, desde su fuerza de mujer soberana, nos advierte de los megaproyectos que destruyen la vida, que destruyen las comunidades, que violentan la madre tierra, desde su creación del Movimiento Ríos Vivos, hasta su denuncia permanente sobre la represa de Hidroituango, los grandes intereses económicos y políticos que hay detrás. Nos invita a vencer la indiferencia, la indolencia que hace más fuertes a los poderosos “...no podemos quedarnos con las manos cruzadas, no podemos sentirnos frustrados, el cambio hay que hacerlo ya. El cambio empieza cuando nos juntamos con otros, con otras, hay que ponerle límites a los que nos están haciendo daño, hay que decir ¡NO!, es el derecho a la oposición que hemos reivindicado, es el derecho a la palabra, es el derecho a la existencia misma porque no podemos existir mandados por otros y que esos otros determinen lo que pensamos, lo que sentimos”. Y nos transmite un mensaje de fuerza, para no tragar entero, para movilizarnos, reconociendo que tenemos una juventud y unas mujeres queriendo proteger los animales, las montañas, la naturaleza, nos invita a un cambio sin caudillismos “volvamos al campo, volvamos a las comunidades a hacer en colectivo porque esta transformación no la podemos hacer de manera individual”.

Una de las madres de Soacha, con mayor reconocimiento nacional e internacional por su infatigable lucha por la verdad sobre las 6.402 víctimas reconocidas oficialmente de los mal llamados “falsos positivos”, contra la impunidad, Luz Marina Bernal, cuyo hijo Fair Leonar-

do Parra, un niño en el cuerpo de un hombre grande, que no conocía el valor del dinero, que tenía varias discapacidades de nacimiento, fue desaparecido cerca a su casa, llevado a Norte de Santander, cerca de Ocaña donde fue masacrado junto a otros 18 jóvenes, le hicieron vestir prendas guerrilleras y se les presentó a la opinión pública como guerrilleros dados de baja y a Fair Leonardo como el cabecilla insurgente de una “columna del ELN”. Dijo el entonces presidente Uribe Vélez “no se fueron precisamente a coger café”, para justificar la masacre de los jóvenes de Soacha. Más de cinco años después el expresidente reiteró que los jóvenes de Soacha eran delincuentes, para justificar de nuevo la masacre y amparar a los criminales de Estado que el azuzó. Tuvo que retractarse en la Corte Suprema de Justicia, en querrela donde representé a varias de las madres que no se resignaban, ni se resignan a que el principal determinante de estos crímenes de lesa humanidad siga impune y ofendiendo la memoria de sus hijos. Cuestiona la falta de solidaridad de la sociedad que permite que estos horribles crímenes se sigan reproduciendo, de una sociedad que permite que unas minorías nos devuelvan a la guerra y a las atrocidades. Tuvo que sufrir la tragedia de estos crímenes para afirmar “Realmente yo siempre digo que parí a mi hijo para la vida y que él me parió a mí para la lucha. Cuando desapareció empecé a entrar a un mundo desconocido totalmente, sin saber lo que sucedía a mi alrededor. Lo primero que tenemos que hacer es dejar la indolencia respecto a lo que está pasando porque lamentablemente esa indiferencia es la que está permitiendo que continúen los asesinatos, que continúe la guerra”

De su parte Piedad Córdoba resume en ella, en su vida, en su lucha, en su sufrimiento, lo que encarna este establecimiento sin alma, la narcocracia que la secuestró, que la pretendió asesinar, que amenazó a su familia obligándola al exilio, para luego perseguirla judicialmente, difamarla y pretender su aniquilamiento moral y político. Nunca se habían invertido tantos recursos del Estado en perseguir a un ser humano que encarna lo mejor de las virtudes republicanas, la lucha por la paz y por los derechos humanos, por la inclusión étnica, por la inclusión de la población afrodescendiente en democracia, por la superación del racismo estructural, por los derechos de la pobla-

ción LGTBI plus, por concebir un Estado sin cleptócratas. Piedad ha sido perseguida por ser negra, por ser insumisa, por ser libre y pretender que todas las mujeres lo sean, por ser libertaria. ¡Cuánto le debe este país a Piedad Córdoba! ¡Qué tan ingrata es esta nación que enaltece a los verdugos, reelige a los corruptos y vilipendia a mujeres como Piedad!

Por último, presento en este segundo tomo de “Mujeres que transforman” a Gloria Cuartas, quien fuera alcaldesa de Apartadó, electa el 30 de octubre de 1994, en pleno exterminio de la Unión Patriótica en toda Colombia, pero en particular en el Urabá, donde llegó a servir a la comunidad, en medio de los atentados, las amenazas, los asesinatos diarios, las masacres, el militarismo. Enfrentada al gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez, al mal llamado “Pacificador de Urabá” el general Rito Alejo del Río, a una iglesia cómplice frente a los crímenes contra el pueblo. Narra el terror en la soledad del ejercicio de su autoridad política “...a las 5 de la mañana llegaban a la casa donde yo vivía, salíamos sin policía, sin fiscalía, sin escolta, esas mujeres y yo salíamos a buscar los cuerpos, a desamarrar los hombres, a sacar de fosas a sus hijos. Salíamos a entender ese terror que estábamos viviendo”. Y preguntaba entonces y se pregunta hoy en esta Colombia que sigue masacrando a sus jóvenes, dirigiéndose a quienes ejercen gobierno ¿Con cuántas vidas recibes tu pueblo cuando se posesionan y con cuántas vidas menos, con cuántas organizaciones sociales menos entregas tu cargo?

Tantos años después Gloria Cuartas continúa su lucha por la superación de la guerra, la ha padecido en las entrañas de un monstruo sin escrúpulos que sigue extendiendo sus tentáculos. Este relato de Gloria es una vivencia del amor, de la inteligencia y de la resistencia. Su valeroso testimonio ha recorrido las latitudes de este país y de distintos continentes. La Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz la han escuchado, y se le sigue escuchando “Por eso le hablo a la gente joven que nos puede estar oyendo y viendo que estos espacios pueden ser, en estos círculos, para cuidar la vida, para hacer las denuncias, para mostrar propuestas, para mostrar creaciones territoriales del cuidado de la vida, para amar nuestro cuerpo, para saber que esta cara y este cuerpo vamos con ellos hasta el final



pero lo que oímos, lo que vemos, lo que decimos, tienen que ver con posturas éticas en esta vida, no vender tu opinión, no vender con tu cuerpo tus intereses, no vender las luchas campesinas”.

Finalmente, sólo me resta agradecer a estas cinco mujeres que engrandecen a la humanidad, para rendirles en vida un homenaje, para decirles sencillamente gracias por existir, por darnos el ejemplo de tanto coraje, tanto amor y tanta dignidad.

**Luis Guillermo Pérez Casas**

# Imelda Daza Cotes



**E**conomista, docente, activista y política colombo-sueca. En 1986, fue elegida concejal por la Unión Patriótica; tuvo que exiliarse por amenazas de muerte. Regresó a Colombia en junio de 2015 para presentarse como candidata a la gobernación del Cesar. Como activista de la Unión Patriótica, recorrió el país haciendo pedagogía por la paz y promoviendo el “Sí” al plebiscito. En octubre de 2016, fue designada como vocera en la Cámara de Representantes en nombre de Voces de Paz y Reconciliación, que acompañó la implementación del Acuerdo de Paz. Fue fórmula vicepresidencial de Rodrigo Londoño, en representación de Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común FARC.

[Ver video del conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

[f CírculosdeSolidaridad](#) [▶ Círculos de solidaridad](#) [@CSolidaridad\\_](#) [circulosdesolidaridad\\_](#)

Bienvenida a estos círculos de solidaridad y transformación que no pertenecen a nadie en particular y son una apuesta de unión, de articulación de distintas alternativas a nivel nacional e internacional, la cual busca que la gente comparta estos valores y propósitos, un amor profundo por la madre tierra, un compromiso con la biodiversidad, un compromiso por superar esta cultura patriarcal y un compromiso por la unidad. Aquí no se promueven partidos políticos en particular, aquí lo que se promueve es gente que incluso perteneciendo a cualquier partido político comparta estos principios y comparta la lucha por estos derechos. Por eso ustedes han sido invitadas. Imelda nos decía antes de empezar esta transmisión, hablando de su cuarentena en Valledupar, que esto no es nada frente a los veintiséis años de cuarentena que tuvo que vivir en Suecia, en el exilio y que frente al calor de Valledupar y los fríos de Suecia hay una profunda e impactante diferencia. Entonces yo propondría Imelda, que comenzaras con tu testimonio de vida, fuiste concejala por la Unión Patriótica en 1986 cuando comenzó ese terrible genocidio político.

**-Imelda Daza.** En realidad, comencé en la política aquí en Valledupar recién graduada de la universidad. Mi primer trabajo fue con el Incora en el Magdalena, pero fue un fracaso, duré siete meses no más; de allí fui destituida fulminantemente porque identifiqué el engaño, decían que ese proyecto era para los campesinos y les conté la verdad. Entonces vine a Valledupar en el año 74 y aquí desarrollamos actividades con un grupo de amigos, entre otros Ricardo Palmera, más conocido como Simón Trinidad; compartimos varios años de activismo político hasta que llegamos a la Unión Patriótica. Nosotros ingresamos con un movimiento cívico-popular llamado Causa Común; entramos como una organización propia. Fui elegida concejala de Valledupar en el año 86, pero no pude ejercer porque inmediatamente se inició



el genocidio contra la Unión Patriótica. Me desplazé, primero a Bogotá. Allí no me pude quedar porque las amenazas telefónicas eran desesperantes y de manera urgente me ayudaron a salir porque era inminente el asesinato. Fui al Perú, era el gobierno de Alan García. Allí pedí el asilo político, me lo negaron, pero estando allí tuve contacto con unos amigos que ya estaban exiliados en Suecia, supe de esa posibilidad y me fui con tres bebés, tres hijos, uno de cinco años, otro de tres y el más pequeño de apenas año y medio. Un país del que yo sabía apenas lo que sabe una persona medianamente informada, una cultura distinta, un clima para mí irreconocible, todo...todo...todo. De entrada, uno es analfabeta porque no puede leer y si no puede leer, no entiende. Aprender una lengua que no tiene ninguna similitud con el español fue muy duro. El exilio, no importa el lugar a donde uno llegue, es una derrota política, es un castigo, es una ruptura brusca con todo, con la familia, con la cultura, con el proyecto de vida que uno tenga, con la lengua; llegar allá a aprender nuevos códigos de conducta, aprender que uno no debe mirar a la gente a los ojos. Aprender que sentarse al lado de un sueco en el bus no siempre es aceptado.

Con un amigo sueco tuve la posibilidad de conversar con el partido político gobernante en ese momento, la socialdemocracia; en Colombia empezaba el gobierno de Uribe, con una amenaza terrible para quienes estábamos exiliados, entonces ellos me ofrecieron generosamente vincularme al partido gobernante y a responder por mí en caso de cualquier agresión de cualquier forma. Así me vinculé a la política en Suecia, durante catorce años fui concejala electa. Ahora, el concejo en Suecia es otra cosa porque no hay alcaldes, allá en realidad gobierna el concejo, repartido en comisiones. También fui candidata al parlamento, allá se puede ser candidata al parlamento y al concejo al mismo tiempo, representé al partido en muchos espacios donde tenía cuota y también pude ejercitar mi otra pasión que es la docencia.

Empecé como profesora de español en escuelas y colegios, mientras yo aprendía el sueco, finalmente fui profesora en la Universidad de Jonkoping durante nueve años. La experiencia de la vida en el exilio, dependiendo de cómo se tome, es enriquecedora. Yo entendí, por ejemplo, que sí es posible construir una sociedad donde impere la justicia social y donde la democracia sea una realidad.

Fueron veintiséis años que viví allí y cada día soñaba con el retorno a Colombia. Mis luchas están aquí, mis dolores y mis alegrías también. Esto es lo que yo amo, lo que entrañablemente quiero ayudar a reconvertir en una sociedad donde de verdad haya inclusión, justicia social y paz, sobre todo. Entonces el retorno era la ilusión y tuve la fortuna de hacerlo realidad, justamente cuando se negociaba la paz en La Habana y yo ya estaba pensionada. Entonces muchas cosas me coincidieron y felizmente hace cinco años regresé.

Uno nunca logra integrarse plenamente al exilio, yo nunca logré desarrollar el sentido de pertenencia real, verdadero, auténtico. La sociedad tiene sus controles.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Sí, yo también estuve en el exilio en Bélgica y sigo queriendo mucho ese hermoso y pequeño país que me dio refugio a mí y a mi familia. Así que uno guarda un cariño importante por aquellas personas, por esas instituciones y por el país que han contribuido a salvar muchas vidas. Me puso muy contento cuando regresaste; estuviste contribuyendo a que el pueblo colombiano le dijera sí al acuerdo de paz. Cuando fuiste candidata a la Gobernación del Cesar te seguí en algunos debates cuando tus contrincantes en la disputa electoral por la gobernación aceptaron debatir contigo, sin embargo, se dieron cuenta de tu superioridad política e intelectual, tanto así que decidieron no seguir el debate contigo, permitiendo que operara la maquinaria política, las mafias y la compra de votos que allí operan. En con-

clusión, yo espero que el pueblo aprenda a elegir a sus dirigentes.

Imelda, en verdad tenerte en los Círculos de Solidaridad y Transformación es un gran orgullo para nosotros; una mujer como tú nos llena de vitalidad para llevar adelante nuestras luchas, yo quisiera que nos contaras de esa capacidad tuya de resiliencia, has tenido que enfrentarte a la muerte de muchos de tus amigos y amigas, a las amenazas de muerte; estás en una tierra controlada, desafortunadamente por mucho tiempo por el paramilitarismo, el narcotráfico, no nos olvidemos allí del Ñene Hernández y del impacto profundo que ha tenido sobre la democracia o la antide-mocracia colombiana; dinos algo sobre eso, sobre cómo logras convertir tanto dolor en opciones de vida, de transformación.

**-Imelda Daza.** El regreso a esta ciudad y a esta región no es fácil; esta es una sociedad cooptada por el paramilitarismo en la que impera la cultura traqueta, como dice Renán Vega. Eso es el Cesar y eso es Valledupar; aquí no estamos todavía en el posconflicto; no hay, claro armas y pistolas sobre los escritorios como se vio antes y no hay los niveles de homicidios que se vieron en épocas recientes, pero la cultura es esa, el manejo de la administración es el mismo de cuando la cooptación era de frente y era directa. Yo creo que esto es un proceso que toma tiempo, que hay que tener paciencia, que hay que insistir, persistir y resistir. Yo por convicción, por compromiso y por una naturaleza con la que fui dotada tengo fuerza, alientos y ganas para seguir trabajando en la construcción de la paz.

Tenía claro desde que se inició la negociación en La Habana que la participación de la sociedad civil era muy importante y que los combatientes solos no podían impulsar este proceso de posconflicto y de implementación del acuerdo. Entonces, cuando se me propone la candidatura a la Gobernación del Cesar fue una gran sorpresa.

¿Cómo encontré al Cesar? Peor de lo que lo había dejado.

Había problemas nuevos como el holocausto ambiental producido por la minería del carbón y una violencia contra la mujer que yo no había visto nunca. Eso está vigente, esta es una sociedad emproblemada a fondo, ninguna de las necesidades básicas está satisfecha. La violencia está al orden del día, no con los niveles de la época paramilitar o del accionar de la insurgencia armada, pero hay mucha violencia y culturalmente es una sociedad afectada por los valores del paramilitarismo, que son diferentes a los de una sociedad civilizada. Aquí un funcionario público que siga movilizándose en taxi es visto como un chambón, como una persona que no ha sido capaz de aprovechar las oportunidades que se le han ofrecido para enriquecerse, la corrupción está a la orden del día, ya casi ni es tema de conversación. Es una sociedad complicada, pero yo tengo claro que este es el país que me tocó en suerte, este es mi pueblo, esto es lo que yo quiero, aquí debo estar cumpliendo con esa tarea que nos corresponde, de impulsar la construcción de paz. Por eso acepté la representación de Voces de Paz en la Cámara de Representantes donde fuimos injuriados, vilipendiados, estigmatizados y no se pudo realizar la tarea en forma completa por el sabotaje de tanta gente. Después de eso acompañé a Rodrigo Londoño en la aspiración presidencial, yo como vicepresidenta; muchísima gente se sorprendió con esto, pero igual di la misma explicación que tuve para mi retorno, que es importante el acompañamiento de los civiles en esta tarea de posconflicto y de construcción de paz. Entonces, ¿Qué mejor que una mujer exiliada, retornada, víctima del conflicto armado para acompañar a Rodrigo Londoño en su aspiración presidencial? No podía ser otro excombatiente, teníamos que ser nosotros, la sociedad civil quien respaldara esa aspiración, que desafortunadamente no se pudo realizar porque las condiciones del país hacían inviable esa aspiración. Pero yo insisto, persisto y resisto construyendo paz desde los territorios, desde la región: Guajira, Cesar y en general toda la región Caribe. Yo me sigo

moviendo por la región, impulsando iniciativas que busquen el desarrollo del movimiento popular, la participación ciudadana y el fortalecimiento de la precaria democracia que tenemos y el propósito final de construir paz.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Imelda, recientemente leía y citaba el informe de Indepaz que hablaba de que hasta el 15 de julio (2020) 917 líderes y lideresas sociales habían sido asesinados en todo el país desde la firma del acuerdo de paz. En el 2020 van 166 líderes y defensores sociales asesinados y 36 excombatientes asesinados. En medio de la pandemia, ha seguido el exterminio, esa máquina de muerte no se detiene. Imelda, aquí hablamos de resiliencia y de las posibilidades de transformación, eso ha sido admirable, yo creo que hay que darle una mano a aquellos que se reincorporaron y hay que ayudarles a protegerlos, hay que darle una mano a las instituciones de paz que están atacadas permanentemente por las instituciones que gobiernan, contra la Comisión de la Verdad, contra la Jurisdicción Especial para la Paz-JEP-, contra la Comisión de Búsqueda de Personas Desaparecidas. Tenemos que defender la institucionalidad que surgió del acuerdo de paz y que se cumpla lo que no se ha cumplido. Nacimos para transformar, nacimos para vencer y no para ser vencidos, ¿Cómo ves tú este tema de la pandemia, la democracia y la paz?

**-Imelda Daza.** La pandemia le ha sido favorable al gobierno porque la protesta que venía creciendo al final del año pasado se frenó abruptamente como consecuencia de la cuarentena y de la pandemia en sí. Entonces, como dice la gente del pueblo “se les apareció la virgen” y en el marco de la cuarentena y de la emergencia social han podido legislar como han querido, diariamente se expiden infinidad de decretos que el pueblo no conoce, y que no se alcanzan a digerir, no se ha podido digerir un decreto cuando vienen cinco más, de manera autoritaria y antidemocrá-

tica. Cuando se conozca de verdad el análisis de todo esto habrá alarmas y habrá terribles sorpresas. Estamos ante un régimen autoritario que además se sostiene en lo que Iván Cepeda denominó como “dictadura militar con enfoque territorial”. Tenemos exactamente los territorios en manos de la fuerza pública decidiendo prácticamente a quién se le deja actuar y a quién no, favoreciendo a quienes están actuando al margen de la ley, en contra de los liderazgos legítimos del pueblo. La situación es muy delicada, hay agentes del orden, llamados así, de la fuerza pública, más dedicados a cuidar los bienes, la honra de las empresas transnacionales que en defensa de los líderes que con todo el derecho intentan interpretar a su pueblo y orientarlo hacia la lucha por la reivindicación de sus derechos.

Yo creo que lo que se está afianzando aquí es un régimen profundamente autoritario; se hace lo que el presidente, aconsejado por su jefe, decide hacer. Creo que hay que estar alerta, muy pendientes de todas las acciones que se desarrollen porque se está endureciendo el tema de la falta de democracia, que es cada vez más precaria. De otra parte, la fuerza pública opera sin ningún control, dos mil, tres mil casos de abusos sexuales contra la población por parte de la fuerza pública. Eso escandalizaría muchísimo en cualquier otro país, pero aquí los largos años de violencia han adormecido las conciencias de la gente y se ha llegado a un grado de costumbre; la violencia y el crimen se han vuelto algo cotidiano y la reacción es cada vez más tímida.

Aquí vemos que el sistema de salud es incapaz de atender una emergencia como esta, que la privatización de la salud fue un crimen. La ley 100 ha matado más que el conflicto armado y sobre eso no hay ninguna propuesta, ninguna posibilidad de cambio, de transformación. Creo que es la lucha fundamental que tenemos que dar una vez se supere la pandemia, que desnudó la forma como se manejan los recursos del erario, lo adicional que el gobierno recibió y que canalizó a favor de la banca, para que

podiera paliar las consecuencias que pudieran traer para ellos la crisis. Al pueblo es muy poco lo que le ha llegado. Además, la corrupción afloró y resultó increíble ver como la única ayuda que se le intentó dar a la población más pobre fue objeto de corrupción; fue más lo que se robaron que lo que le dieron a la gente, inaudito que ni siquiera una crisis de salud como esta conmueva la sensibilidad y el humanismo de quienes dispusieron de los recursos de manera perversa, hoy día los auxilios que se dan son mínimos y mientras no se disponga la renta básica o el ingreso mínimo, no se puede decir que se ha resuelto la crisis para la inmensa mayoría de los colombianos. Se están coartando los derechos ciudadanos y se está coartando la obligación que tiene el parlamento de hacer control político al gobierno y a sus funcionarios.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Mientras se siga implementando una política represiva, yo creo que se está forjando una ebullición, un estallido popular, la gente no va a aguantarse lo que está pasando, la gente no va a resignarse a morir de hambre en sus casas y se generarán grandes movilizaciones porque el sentido de existencia lleva a la gente a que tenga que reclamar lo suyo, que es esencialmente el derecho a vivir, a la salud, a tener trabajo, a tener vivienda. Y ese es el reto, Imelda, por eso transmítenos, por favor, un mensaje esperanzador como tú lo sabes hacer.

**-Imelda Daza.** Creo que antes de que las hordas salvajes se desboquen detrás de lo que vaya quedando en este país, es menester pensar muy sesudamente en organizar, en contribuir a la organización del pueblo para que dignamente y con firmeza reclame y reivindique los derechos que son de todos. Se impone la necesidad de ilustrar a la población. Esta sesión, estos eventos son muy útiles por eso, porque ilustran, iluminan el pensar de la gente, porque es un mensaje muy distinto al que los medios,

todos defensores del establecimiento, vienen dando. Es menester, además, la organización popular para coordinar las expresiones ciudadanas de todo tipo, la marcha en la calle, la asamblea popular, el concierto de muchos, la discusión virtual y la personalizada son necesarias para enriquecernos todos y orientar la acción. Lo único que puede cambiar el rumbo de esta historia es el pueblo en la calle ¡el pueblo en la calle!

Creo que es urgente la protesta, es urgente que las mujeres, nosotras, asumamos el compromiso que nos corresponde. Como dadoras de vida tenemos que contribuir a construir paz, no luchamos por la muerte, no es nuestra propuesta la guerra ni la confrontación de ningún tipo; es menester también que las mujeres decidamos por fin participar activamente en la vida pública, siempre guiando nuestro pensamiento con un sentido crítico profundo y diseñar un proyecto de lucha en el marco de lo que definía muy elocuentemente en otra de estas sesiones Orfa Margarita cuando dijo que esta es una sociedad que se soporta en tres ejes: el patriarcalismo, el colonialismo y el imperialismo. Es hora de cambiarle el rumbo a Colombia y las mujeres tenemos que jugar un papel muy importante en este proceso. La paz es una responsabilidad nuestra, no es posible dejarles a nuestros hijos o a nuestros nietos el país que nos tocó vivir a nosotras; no los trajimos al mundo para esto; asumamos ese compromiso las mujeres, muy críticas de lo que vemos y dispongámonos a tejer otro rumbo y otra historia para este país.

# Isabel Cristina Zuleta



**I**sabel Zuleta es socióloga, ambientalista popular y feminista comunitaria. Integrante del Movimiento Ríos Vivos, movimiento ambientalista en defensa de territorios y comunidades afectadas por construcciones de presas y proyectos mineros en Colombia. Es miembro del Comité Nacional del movimiento y portavoz contra la hidroeléctrica Hidroituango. Esta represa ha sido construida en el río Cauca, cerca de Ituango, departamento de Antioquia, región gravemente afectada por el conflicto colombiano. Isabel Zuleta ha sido víctima de vigilancia, intervenciones en sus comunicaciones, amenazas de muerte debido a su denuncia pública de la marginación de las zonas rurales en el proceso de paz y la militarización de los territorios.

[Ver video del conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

[f](#) [CírculosdeSolidaridad](#) [▶](#) [Círculos de solidaridad](#) [t](#) [@CSolidaridad\\_](#) [i](#) [círculosdesolidaridad\\_](#)

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Isabel Cristina hace parte de la dirección del movimiento Ríos Vivos, es socióloga, ambientalista y feminista comunitaria. Ha vivido en Ituango y ha luchado toda su vida no solamente para detener los efectos devastadores de Hidroituango, sino también por defender nuestros ríos, nuestras fuentes hídricas a lo largo y ancho del país y se ha hecho famosa a nivel internacional por esa lucha que le ha valido persecuciones, amenazas de muerte, y la pérdida de compañeros que han sido sacrificados en esta labor. Así que, Isabel Cristina, bienvenida. Cuéntanos sobre esta experiencia.

**-Isabel Cristina Zuleta.** Muchísimas gracias por esta convocatoria tan especial. Me siento muy honrada de estar con mujeres con la trayectoria de las demás invitadas. ¿Qué puedo decir? Yo llevo unos años ayudando a defender los ríos en Colombia donde hemos tenido una experiencia muy dura de los impactos ambientales, los cuales llegan sobre unas vidas afectadas por la violencia sociopolítica y por el conflicto armado, por la imposibilidad de ser en un territorio que fue designado por otros para algo completamente diferente a lo que los ciudadanos queremos de él, que esta zona continúe siendo lo que siempre ha sido que es el cañón del Río Cauca. Es una lucha que los ríos sean libres en Colombia, que estén limpios, que sirvan precisamente para que los humanos estemos bien y no al servicio de las empresas y del gran capital.

Hemos visto cómo esos ecosistemas han ido desapareciendo y con ellos la esperanza de la verdad, de encontrar a los desaparecidos, eso ha sido un proceso muy doloroso para muchas de mis compañeras de la asociación Mujeres Defensoras del Agua y de la Vida; es organización que surge al interior del movimiento Ríos Vivos, precisamente por la violencia de género.

Intentábamos cambiar algunas cosas; de ahí surge la asociación y dentro de esa asociación hay muchas mujeres que están buscando a sus seres queridos, a sus esposos, a sus hijos, también muchos que han sido pescadores, barequeros y que han tenido dentro de su cultura la costumbre de rescatar los cuerpos de los ríos, enterrarlos y esperar a que algún día llegue la familia y pueda tener ese acto de duelo tan necesario para enterrar los dolores que significa el enterramiento en cualquier cultura y saber dónde están sus muertos.

Eso se ha interrumpido con los megaproyectos mineroenergéticos en Colombia, esa posibilidad de enterrar a los muertos y nosotros hemos concentrado buena parte del tiempo en decir: bueno, los megaproyectos no solo son una destrucción de la naturaleza sino también una destrucción de la verdad y no deberían darse en un territorio donde estamos hablando de cientos de fosas comunes y de cientos de personas que están buscando a sus seres queridos, entonces además de víctimas del conflicto armado y de la violencia sociopolítica, somos víctimas de los megaproyectos minero energéticos.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Tenemos que repensar esta sociedad y ayudar a transformarla, justamente desde el ejemplo, desde esa construcción de paz desde las regiones, para romper esta hegemonía que niega la vida, la pluralidad y la diversidad; tenemos que ser capaces de construir democracia desde abajo. Isabel Cristina, tú has estado en diferentes escenarios, con la comunidad en defensa de la vida. ¿Cómo va la resistencia frente a Hidroitungo que adelantan ustedes? ¿Cómo van las comunidades?

**-Isabel Cristina Zuleta.** Vamos mal, pero con muchas ganas de seguir adelante. No estamos bien, no está bien lo que está sucediendo. Hay una retoma paramilitar del territorio, una avanzada a esos lugares que habían dejado los excombatientes, una disputa histórica por esos territorios y en el medio estamos las comunidades afectadas por Hidroituango. Hay muchos otros grupos, hay un caos que es generado no solamente por la situación en general que es bien catastrófica, sino también porque el río ya no es el río sino un inmenso lago que para unos es bello y para nosotros es la cosa más absurda que pudo haber pasado, es un lago sin oxígeno, con un montón de buchón de agua, es un lago que desapareció las desembocaduras de los ríos de la zona, de las quebradas, es un lago contaminado porque recordemos que el Cauca recorre una gran parte del país y en esta zona se estanca; no solamente hicieron un muro para represar el río sino para represar todas las aguas contaminadas y para los pueblos por donde pasa un río no nos damos cuenta de que está en esa situación de contaminación hasta que no vivimos su represamiento.

Hoy el panorama es ese, al estancar el río nos quitaron el aire y se perdió esa frescura que traía el cañón. Está cambiando el microclima y eso se da al mismo tiempo con el reposicionamiento de estos actores armados, pero además porque ya no sabemos cuál es cuál, las comunidades siempre hemos planteado que una construcción de esa magnitud como Hidroituango se hizo con el fin de controlar el territorio. Hoy estamos en una lucha ambiental en diferentes escenarios, demostrando como se están afectando los cultivos, como se genera tanto dolor e incertidumbre con esta destrucción ambiental, con la pérdida casi total de la flora y fauna, y la escasez de alimentos.

Estamos en campañas para repartir mercados, hemos logrado repartir ayudas a muchas familias que perdieron todo con

el represamiento del río, hemos estado en un proceso interno de fortalecimiento; en medio de esta pandemia no hay casi posibilidad de conectarnos. Estamos muy pendientes del tema de seguridad, precisamente porque todo lo que está sucediendo en el territorio nos angustia mucho, por todos esos nuevos actores que están llegando, esas nuevas disputas y, sobre todo lo que está pasando con la obra.

En este momento nosotros nos hemos concentrado en hacerle un seguimiento al Covid en el territorio, porque el Covid llegó también con Hidroituango. Hidroituango no solo destruyó el río, la segunda fuente hídrica más importante de Colombia, no solo destruyó el cañón del río Cauca, una formación geológica de la Cordillera Central y de la Occidental, con muchas fallas geológicas que para nosotros nunca habían sido un problema pero que con el represamiento se volvieron una calamidad. Estamos en la lucha contra la incertidumbre de un proyecto que nadie ha dicho que es estable, pero sobre todo hemos estado en una lucha por visibilizar esos impactos, todos los días se acumulan y en este momento uno de ellos es el tema del Covid. Con un conglomerado de cerca de cuatro mil obreros era evidente que se iba a presentar. Desde el principio nosotros dijimos “por favor cierren eso, así como todas las represas en el país”. Lamentablemente el gobierno nacional protegió a las petroleras, a las empresas mineras y dijo que estaban exentos, casi como si fuera una necesidad fundamental; la necesidad es el agua, y el país tiene que establecer sus prioridades.

La situación de salud es crítica porque se requiere que todos los enfermos sean trasladados a la ciudad de Medellín que ya tiene un porcentaje de ocupación bastante alto. Es un acto de irresponsabilidad tremendo, Hidroituango es uno de los grandes conglomerados del Covid en este momento, además

del Ejército en el territorio, sobre todo en Puerto Valdivia y hemos seguido denunciando lo que está ocurriendo.

Nosotros nos preguntamos: ¿Para qué están las autoridades en este país? No hacen ningún tipo de control y nos toca a los ciudadanos estar ahí todo el tiempo, porque si no estamos, es peor la cosa. Este país, definitivamente lo hemos construido y sostenido los de abajo, por eso necesitamos seguir fortalecidos y organizados, porque si no este país se viene abajo. La institucionalidad y los gobiernos que hemos tenido nos han dejado solos, abandonados a nuestra suerte y se han colocado del lado de los opresores.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Sonia Torres le pregunta a Isabel Cristina: ¿En medio de ese panorama presentado por usted, que es tan descorazonador, en qué quedan las medidas cautelares solicitadas ante la JEP? Háblanos un poco de eso.

**-Isabel Cristina Zuleta.** Nosotros hemos seguido avanzando, en la medida de lo posible, en medio de la pandemia. Estamos en un proceso de medidas de protección, que fue lo que solicitamos desde el principio para que los enterradores, pescadores, barequeros y agricultores, que son los que sacaban los cuerpos del río y los enterraban en la ribera tengan medidas de protección. Eso fue lo que se pidió para varios sitios exactos y a pesar de que varios de esos sitios hoy estén debajo del agua, nosotros consideramos que la obligación es del Estado colombiano. Nosotros no somos los responsables de las dificultades que ahora hay para acceder a esos sitios; con mucho tiempo de antelación pedimos que no se inundara ese territorio, entonces estamos en la tarea de georreferenciar esos sitios, con todo el estudio de seguridad que se necesita para las compañeras y compañeros integrantes del movimiento Ríos Vivos y las personas que han dado sus testimonios.

Hemos tratado de avanzar en lo posible; nuestra gran expectativa es que se puedan hacer exhumaciones, que podamos avanzar en la entrega digna a los familiares de los desaparecidos, que se pueda avanzar en todo lo que tiene que ver con los cementerios. Recordemos que hasta hoy el proyecto hidroeléctrico no ha dado certeza sobre su estabilidad, que nos tiene a los vivos en toda la incertidumbre porque no sabemos si eso se va a caer o no, si el macizo aguante o no, si hay filtraciones, todo el tiempo están echando químicos para tratar de parar esas filtraciones y además decimos que no solo hay riesgo para los vivos sino también para los muertos y el riesgo para los muertos. Es por lo que nosotros pedimos las medidas cautelares ante la JEP; ese riesgo está para toda la zona ribereña, para la zona aledaña al río aguas abajo, pero también para los cementerios, como el de Puerto Valdivia, que tiene enterradas a muchas personas no identificadas. Entonces tenemos una expectativa grande de que se pueda avanzar con la Comisión de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas en la identificación de los cuerpos de todos esos cementerios, el de Puerto Valdivia, Tarazá, Caucasia, porque en caso de que suceda algo con la represa pues también esos muertos están en riesgo.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Isabel Cristina, tu testimonio es sumamente impactante, sobre todo por lo que significa luchar en ese territorio contra un poder económico tan enorme, con todas las implicaciones que conlleva ese poder, que es también un poder político y con la dimensión que le da tener inversiones internacionales. Proponemos desde estos círculos de solidaridad y transformación crear vínculos de comunicación entre todas estas causas sociales, si nos unimos lograremos transformar profundamente esta institucionalidad y esta sociedad. El asunto es podernos unir, hay muchas luchas hermosas como las que ustedes adelantan, pero al no estar in-

terconectadas unas con otras, al final los que siguen sembrando esta violencia, caos y muerte van a seguir gobernando.

Isabel, llegamos a esta pregunta: ¿Cómo motivamos? ¿Qué hacer para transmitir tu experiencia organizativa y un mensaje de esperanza? ¿Cómo le damos fuerza a nuestra gente?

**-Isabel Cristina Zuleta.** Yo creo que lo hay que hacer con nuestros amigos, con personas cercanas, sería construir círculos, que generen una transformación. No lo podemos hacer solos ni solas; necesitamos de los demás, necesitamos volver a la comunidad, entrar en contacto con la tierra, con las aguas. Porque definitivamente, este país, por más que tuviéramos otro gobierno, por más que logremos una sociedad más justa, esa justicia no va a ser posible sin el agua, sin la naturaleza, sin la biodiversidad. Y en este momento estamos en un riesgo grandísimo porque no se le está dando prioridad a los asuntos que son absolutamente fundamentales, que son necesarios para la vida. Yo estoy muy esperanzada, a pesar de la situación que vivimos en el territorio, a pesar de la violencia, a pesar de este desastre ambiental, estoy muy esperanzada porque veo unos niños, unos jóvenes, unas mujeres con ganas, con sentimientos alrededor de la naturaleza, queriendo proteger a los animales y a las montañas.

Hay un montón de cosas por hacer, lo primero es estar juntos, encontrarnos con esos amigos y amigas. En el movimiento Ríos Vivos empezó con dos, un campesino y yo, y hoy somos quince organizaciones sociales. Lo segundo es a nivel organizativo, pero siempre hay que empezar, no podemos quedarnos con las manos cruzadas, no podemos sentirnos frustrados, el cambio hay que hacerlo ya. El cambio empieza cuando nos juntamos con otros, con otras, hay que ponerle límites a los que nos están

haciendo daño, hay que decir ¡NO!, es el derecho a la oposición que hemos reivindicado es el derecho a la palabra, es el derecho a la existencia misma porque no podemos existir mandados por otros y que esos otros determinen lo que pensamos, lo que sentimos. Han llegado a decirnos: “No, es que como ustedes son tan pobres, no tienen educación, ¿Cómo es posible que crean que el río toma decisiones, que la montaña habla?” Pues sí, eso se cree, eso es importante, es el saber ancestral y ese saber fue el que les dijo a los ingenieros que son ellos los que se equivocaron, eso lo sabía la gente y ese saber ancestral hay que reivindicarlo y por eso la mayor invitación es: volvamos al campo, volvamos a las comunidades a hacer en colectivo porque esta transformación no la podemos hacer de manera individual.

# Luz Marina Bernal Parra

**C**readora de la Fundación Fair Leonardo Porras Bernal, activista por la paz en Colombia y defensora de los derechos humanos. Fue nominada al Premio Nobel de la Paz en 2016 y abanderada la lucha de las mujeres a las que miembros del Ejército colombiano arrebataron y asesinaron a sus hijos en el sur de Bogotá haciéndolos pasar por guerrilleros, los mal llamados “falsos positivos”.


Gracias a su lucha por la verdad, el expresidente de Colombia y ahora exsenador Álvaro Uribe Vélez, tuvo que retractarse por injuriar la memoria de los jóvenes de Soacha, presentados como guerrilleros muertos en combate durante la denominada Seguridad Democrática. En 2018 fue candidata al Senado de la República.




[Ver video del conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

 [CirculosdeSolidaridad](#)

 [Círculos de solidaridad](#)

 [@CSolidaridad\\_](#)

 [circulosdesolidaridad\\_](#)



**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Luz Marina Bernal Parra, es una de las madres de Soacha que ha recorrido el mundo contando su testimonio y también ha vivido momentos muy duros a lo largo de estos últimos años. Estuvimos juntos en la Corte Suprema de Justicia, yo representaba algunas de las madres de Soacha, entre ellas a Luz Marina y logramos que el señor Álvaro Uribe Vélez se retractara de las injurias y de las calumnias contra la memoria de sus hijos a los que trató como delincuentes, no solamente cuando los exterminaron sino años después. Siempre nos hemos preguntado ¿Por qué razón? Si no era la de amparar a los criminales que produjeron esos crímenes sistemáticos a lo largo y ancho del país. Luz Marina también ha hecho teatro y actualmente está haciendo tapabocas con la imagen de Matarife, de los militares responsables de los crímenes de los hijos de las madres de Soacha y parte del recaudo de la venta de esos tapabocas va a contribuir a darle alimentos a gente que en el marco de esta pandemia lo ha perdido todo.

**-Luz Marina Bernal.** Creo que es el momento de decir que fui una de las mujeres que duró 48 años viviendo en Colombia ignorando que se vivía un conflicto armado interno y de pronto justificando lo que los medios de comunicación le vendían a uno en su momento hasta que desaparecieron a mi hijo, Fair Leonardo Porras Bernal, un joven de 26 años, pero con la mentalidad de un niño de ocho años, que fue llevado por el Ejército Nacional de Colombia hasta Ocaña, Norte de Santander y allí fue asesinado por la Brigada Móvil número 15 y lo sindicaron de ser el jefe de una organización narcoterrorista. Realmente yo siempre digo que parí a mi hijo para la vida y que él me parió a mí para la lucha. Cuando desapareció empecé a entrar a un mundo desconocido totalmente, sin saber lo que sucedía a mi alrededor; así pasaron ocho meses hasta que pude saber que mi hijo se encontraba en Ocaña, Norte de Santander, en una fosa común sindicado de ser



el jefe de una organización narcoterrorista y, bueno, tengo que decir que el 25 de septiembre de 2008 hubo cinco exhumaciones, la de Elkin Gustavo Verano Hernández, Julián Oviedo Monroy, Joaquín Castro y la de Fair Leonardo, solo que el cuerpo que me entregaron es un cuerpo incompleto. Creo como madre, que mi hijo no es el cuerpo óseo que me entregaron, ya que era un cuerpo totalmente avanzado en su deterioro y mi hijo había sido asesinado apenas hacía ocho meses.

Estoy en eso, en esa pelea aún para lograr hacer cuatro pruebas de ADN y siento que mi hijo se encuentra todavía en esa fosa común de donde me entregaron ese cuerpo óseo. Yo era una persona que al comienzo me negué a denunciar, pero creo que las palabras de Álvaro Uribe Vélez cuando dijo que los jóvenes



de Soacha no se fueron precisamente a coger café me activaron como madre a luchar por una verdad, por una justicia y sobre todo por la dignidad, la memoria de un colectivo de chicos que habían sido llevados, desaparecidos y asesinados, después los sindicaron de pertenecer a grupos al margen de la ley.

Así empieza mi trabajo, tengo que agradecerle al MOVICE, al CAJAR, al Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, a Humanidad Vigente, al Centro de Atención Sicosocial, también tengo que agradecer internacionalmente a Oxfam Intermon, a Amnistía Internacional que nos ayudaron en su momento y aún lo están haciendo, denunciando una política sistemática con el mismo modus operandi a lo largo y ancho del país con gente indígena, afro, raizal y palenquera y luego venirse a llevar a nuestros jóvenes para ir a presentarlos como resultados de bajas en combate. Estos doce años para mí no han sido fáciles, he tenido que estudiar mucho y le doy gracias al CAJAR porque me permitió estudiar seis años para entender el conflicto colombiano y de esta manera ser partícipe en los diálogos de paz, llevando las propuestas y exigiendo una paz estable y duradera, invitándolos a destejer una guerra absurda que nos ha hecho tanto daño, para empezar a tejer una paz para las nuevas generaciones.

De esta manera mi labor se ha convertido en un trabajo con una gran incidencia política, tengo que decir que cuando Uribe nos cerró los medios de comunicación, el Teatro La Candelaria nos abrió las puertas y ya soy parte de ellos. Llevo once años haciendo teatro, denunciando desde el arte lo que realmente está pasando en Colombia y yo pienso que entre las denuncias políticas el arte nos ha ayudado bastante y sobre todo ha sido aceptada por las familias y ayudado al esfuerzo por tratar de rescatar un proceso de paz que lamentablemente el señor Juan Manuel Santos no aceptó tal cual salió de La Habana, así es que el ple-

biscito que nos pusieron en medio del proceso de paz afectó el trabajo que se hizo durante cinco años. Pero bueno, ahí vamos apostándole realmente a un cambio en el país y muy triste que en este confinamiento que tenemos por el Covid 19 hemos tenido muchas pérdidas valiosas de grandes líderes y lideresas sociales, de grandes excombatientes que le apostaron realmente a la paz. De otro lado se han dado violaciones sexuales a una gran cantidad de mujeres y niñas por parte de la fuerza pública.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Luz Marina se reconstruyó y conoció otro país distinto al que ella creía que era y que le habían mostrado los medios tradicionales de comunicación, hasta que desaparecieron y ejecutaron extrajudicialmente a su hijo. Luz Marina, cuéntanos cómo llevas tú este confinamiento y la producción de los tapabocas que estás haciendo para contribuir a superar esta crisis tan profunda.

**-Luz Marina Bernal.** Hay muchas familias en barrios que yo llamo invisibles, donde la necesidad que se está presentando es muy grande y desafortunadamente el gobierno colombiano no le ha cumplido al país. En el momento en que se decretó la cuarentena no midieron las consecuencias sobre miles de familias con dificultades laborales, de educación, salud, y de falta de vivienda propia. En plena cuarentena vemos que tanto la alcaldesa de Bogotá como el alcalde del municipio de Soacha han ejercido un poder muy fuerte en los desalojos de muchas de las familias, expropiándolos de los sitios donde se encuentran; incluso aquí en Soacha han asesinado niños de entre 14 y 15 años porque entre la fronteras invisible que divide el municipio de Soacha y la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá, el Esmad ha venido disparando y ha afectado a muchas familias, se han presentado desalojos en plena cuarentena y a mí me parece terrible que estén violando y vulnerando la vida de aquellas personas.



Entonces surge la idea de hacer los tapabocas porque Daniel Mendoza empieza a sacar la serie de El Matarife que inicia con muchas de las historias o informes que ya habíamos visto. Creo que es importante esta serie ya que nos está refrescando la memoria de qué fue lo que pasó realmente en el país, donde nosotros podemos recordar o hacer un pequeño recuento de la historia, pero hay muchas personas que realmente ignoran lo que ha sido la violación masiva y el narcotráfico, cuál es el papel fundamental que ha jugado en el exterminio de muchas familias, en el daño, asesinato y muerte de personas inocentes, como el avión que explotó aquí en Soacha hace mucho tiempo. Entonces se generó la posibilidad de hacer y vender los tapabocas, lo que nos permite donar una tonelada de mercados a las familias más necesitadas. En este momento tenemos que estar unidos, tenemos que ayudar a muchas personas con muchas necesidades; ahí vamos con este proceso. Espero que la gente nos pueda ayudar, seguir comprando los tapabocas, las camisetas, creo que es fundamental para aquellas personas que no tienen qué comer porque el hambre es lo que hace cometer errores, pero también tengo que señalar y juzgar directamente al gobierno de Iván Duque que nos sometió a un confinamiento por cuatro meses y después otorgó tres días sin IVA, lo cual fue una locura, que generó un contagio masivo.

Esta pandemia nos complica el trabajo que estamos haciendo con la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas, sabemos de vulneraciones a los sitios donde están las fosas comunes y los cementerios en que hay cuerpos sepultados como NNs. Entonces yo sí creo que debería haber un control respecto de lo que está pasando. Hay que seguir trabajando, estar unidos; este confinamiento nos ha obligado a pensar con cabeza fría sobre cómo vamos a continuar este trabajo del proceso de paz y lograr rescatar lo poco que queda de este, y seguir luchando por la educación de nuestros hijos, nuestros nietos y continuar adelante frente a todo lo que está pasando.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Luz Marina nos ha dado una muestra de que se puede transformar desde la realidad, incluso desde la propia crisis de la pandemia, cómo nos reinventamos, qué hacemos, nos habló de la primera tonelada de alimentos que pudieron ofrecer a personas sin recursos en medio de esta crisis, cómo podemos crecer en medio de la pandemia. ¿Cómo sigue este proceso, cómo nos reconstruimos, cómo somos capaces de tejer con otras y con otros a lo largo y ancho del mundo para transformar esta sociedad?

**-Luz Marina Bernal.** Lo primero que tenemos que hacer es dejar la indolencia respecto a lo que está pasando porque lamentablemente esa indiferencia es lo que está permitiendo que continúen los asesinatos, que continúe la guerra.

Por otra parte invito a todos a que dejemos el racismo en toda la extensión de la palabra, el discriminar porque es indígena, o es negro, eso no nos lleva al buen camino; luchar por la unidad, por las comunidades victimizadas y vulnerables, por el apoyo a las personas que están muy mal en este momento.

En un comienzo la alcaldesa de Bogotá propuso que pusieran una bandera roja en sus ventanas para saber cuáles eran las familias que realmente necesitaban el apoyo de alimentación, pero vemos que los barrios aislados, los barrios del sur son los más afectados porque hay demasiadas banderas rojas y uno dice: ¿No hay la posibilidad de poder ayudar a estas familias de parte del gobierno, de las alcaldías? Yo creo que hay recursos suficientes en el gobierno, sin embargo, deben dejar de comprar tantas armas, tantas tanquetas, dejar de invertir en la dotación de uniformes sofisticados y costosos para las Fuerzas Armadas y más bien esos recursos invertirlos en el bienestar social.

Las grandes y pequeñas empresas destituyeron a muchos de los trabajadores que hoy no tienen la posibilidad de cómo pagar los servicios públicos, la pensión de sus hijos, porque en los colegios no ha parado el cobro de las pensiones, y lo otro es que muchos no han podido pagar sus arriendos y están siendo desalojados. Creo que hay mucho qué hacer, pero lamentablemente con las nuevas leyes, los nuevos decretos que están sacando no están favoreciendo realmente a las familias más necesitadas y eso es preocupante porque muchos de los propietarios de las viviendas no están permitiendo la posibilidad de que las personas sigan viviendo ahí, los están desalojando y eso complica más la vida de las personas que hoy en día no tienen como seguir adelante.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Luz Marina nos ha enseñado que también se puede ser solidario, incluso sin tener los recursos; yo conozco la situación que ha tenido que vivir Luz Marina y cómo ha enfrentado diversas crisis. Por eso es más extraordinario que quien teniendo poco puede contribuir con tanto a otros a paliar su hambre. Les estamos invitando a que compren los tapabocas que fabrican Luz Marina y sus amigas, los tapabocas contra el Matarife, contra los crímenes de lesa humanidad cometidos por el ejército y úsenlos. Esos son los símbolos que nos permiten, a través de pequeños mensajes, llegar al corazón de mucha gente. ¿Cuál es tu mensaje de fuerza y movilización?

**-Luz Marina Bernal.** El mensaje es que no dejemos a las familias abandonadas en este momento tan difícil.

Que nos apoyen comprando los tapabocas para ayudar a aquellas familias que realmente lo necesitan, que en este momento están siendo desalojadas de los sitios donde viven y que es importante pensar en los niños, en las personas de la tercera edad.

La recomendación es que por favor se cuiden, que no queramos una persona más contagiada en el país porque no hay garantías de salubridad, yo pediría que nos dejen abrir las puertas del Hospital San Juan de Dios, que allá hay dotación e instrumentos para atender a muchos pacientes en este momento. Porque las clínicas y hospitales ya están colapsadas.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Gracias, Luz Marina. Nos queda seguir resistiendo y construyendo desde nuestra cotidianidad. Aclaremos lo de los tapabocas: tú estás haciendo los del Matarife y las Madres de Soacha los de los falsos positivos. Invitamos a todos a que compren unos y otros. En el proyecto de Luz Marina se encarna esta contribución, esta lucha en pro de los más desfavorecidos, de los condenados por el infortunio, por la represión, por la segregación, por la miseria y por el desplazamiento. Decía Voltaire: “la política es el mecanismo para que los hombres sin principios puedan dirigir a los hombres sin memoria”, aquí ustedes son mujeres extraordinarias, que hacen memoria todos los días desde sus luchas, desde sus territorios y que invitamos a que nos sigan acompañando en estos círculos de solidaridad y transformación.

# Piedad Córdoba



**P**iedad es abogada de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, especializada en derecho organizacional y de familia de la misma universidad, en marketing político en la Universidad Javeriana de Bogotá, doctora honoris causa de Derechos Humanos de la Universidad de la Plata, tiene una larga experiencia en lo público, fue secretaria general de la alcaldía de Medellín de 1986 al 1988, luego, fue diputada a la Asamblea de Antioquia en 1990, y finalmente congresista de 1991 a 1994 como Representante a la Cámara y Senadora en distintos periodos.

[Ver video conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

[!\[\]\(d21abd31184ed2dbd96671ce76bd3c8a\_img.jpg\) CírculosdeSolidaridad](#) [!\[\]\(7174e8e2ca7fdbaa32bcb32349ea2134\_img.jpg\) Círculos de solidaridad](#) [!\[\]\(686a555826f04e476f28035985893ccd\_img.jpg\) @CSolidaridad\\_](#) [!\[\]\(0dcec455e6dae622d556b65183e8dc9d\_img.jpg\) circulosdesolidaridad\\_](#)

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Es un gusto enorme tener con nosotros a Piedad Córdoba Ruiz, una mujer extraordinaria, que ha sembrado futuro, que ha abierto caminos de paz y de derechos humanos en Colombia.

Recordemos que el entonces Procurador General de la Nación Alejandro Ordoñez, decidió destituir la e inhabilitarla como senadora de la República por 16 años, con el montaje famoso de sus presuntos vínculos como integrante de las FARC, calumnia que fue desmontada por la propia Corte Suprema de Justicia en un proceso penal del que ella salió adelante.

He sostenido en distintos escenarios nacionales e internacionales, que Piedad Córdoba Ruiz es una de las personas más influyentes, más importantes de la historia política reciente de Colombia y de América Latina, así fue reconocido en la revista Forbes, como una de las mujeres de mayor presencia e impacto en nuestra región. Y en Colombia Piedad ha enfrentado las amenazas, los atentados, el secuestro, el exilio y campañas de difamación que desarrolló el gobierno de Álvaro Uribe Vélez a lo largo y ancho del país, utilizaron centenares de hombres de la inteligencia del Estado para difamarla, perseguirla, crearon más de 250 páginas web para acabar con su reputación, colocaron vallas, con el objetivo dañar el reconocimiento de la población sobre esta labor extraordinaria de Piedad. Todo eso lo ha tenido que enfrentar, que superar. Estamos contigo, para que justamente nos cuentes de esas luchas profundas en las cuales te han intentado destruir, tú siempre te has levantado de nuevo una y otra vez, hablemos de ello desde tu niñez, tu formación y tu familia.

**-Piedad Córdoba.** Muchas gracias por la formulación, por la conceptualización de lo que se llama Círculos de Solidaridad, que realmente como lo planteas tú, es un llamamiento universal para

transformar la humanidad, tanto en la creación de círculos como la transformación social, económica, institucional y política, es una idea realmente muy importante y necesaria en un momento como este, por eso, por la profunda admiración que siempre te he tenido. Desde hace ya mucho rato hemos venido trabajando juntos, precisamente en defensa de la humanidad, en defensa de los derechos humanos y en la búsqueda de un hombre y una mujer integral, por eso creo que participar en este espacio es muy importante.

Luis Guillermo, una dispensa en el sentido de que hoy se celebra el Día Internacional de la Mujer Afroamericana y Caribeña a nivel mundial, y, por lo tanto, creo que no es solamente mi compromiso ético como afro-latinoamericana que soy, sino además porque este 25 de julio se conmemora esta fecha. Qué coincidencia tan afortunada que se dé esta posibilidad de hablar de los Círculos de Solidaridad, que son realmente una iniciativa muy interesante, despojada de partidismo, despojada de intenciones personales, pero que lo interesante Luis Guillermo, es saber que es una apuesta a la democracia participativa y que es una apuesta que se construye, yo diría, de manera inclusiva de sectores jóvenes, de gente con experiencia y sobre todo desde las mujeres.

Inicio esta intervención resaltando la importancia del 25 de julio para la mujer afrocaribeña, ancestral y afro-latina, contra todas las formas de violencia racial, el machismo, entre otras cosas porque las mujeres afrodescendientes sufrimos una triple discriminación, el ser pobres, el ser mujeres y el ser afros.

Aprovecho además para dar este mensaje que me llega de la Cumbe Internacional: “Piedad Córdoba y las luchadoras del mundo jamás estarán solas, la política necesaria de tener rostro, espíritu y acción de mujer afro, el Cumbe Internacional antiim-

perialista afrodescendiente y africano dignifica la lucha, brillantez y sabiduría de todas aquellas mujeres que siendo nietas de mujeres africanas esclavizadas dieron pasos perseguidos para ejercer su dignidad humana y su libertad creando sus bases desde los cumbes, lo manieles, los quilombos, los palenques y otros espacios libertarios que años después continuarían transformando un ejercicio político, solidario, inclusivo, popular, comunicativo y tan determinado contra todas formas de discriminación que generó una jornada para celebrar el día internacional de la mujer afro-latinoamericana y afrocaribeña y coincide muy claramente con lo que inspira y con lo que conceptualiza el accionar y el devenir y la propuesta de los Círculos de Solidaridad. Compañera Córdoba compartimos su profunda convicción que la política es el arte de servir a la gente, reconociendo la urgencia de anclarnos hacia la articulación definitiva a procesos colectivos y comunitarios, por ello, como tú, son las mujeres revolucionarias, cimarronas luchando por la libertad, por la igualdad en las organizaciones políticas y en la sociedad, demostrando que podemos y debemos dirigir, el mensaje profundo tiene que ver también con la conceptualización de una política necesaria para estos momentos de definiciones que sin duda alguna tiene rostro de mujer afro, como mujer capaz de propiciar los cambios sociales para bienestar de nuestros pueblos”. Y aquí yo quiero introducir un elemento interesante, y es que, la vicepresidente de Costa Rica es una afroamericana, Epsy Campbell, hermana de unas poetisas, para mí, las más deliciosas de leer y de escuchar en Costa Rica. Sigo con el mensaje de la Cumbe: “El combate titánico contra el patriarcado que sigue galopando en hombres y mujeres reproduciendo la dinámica del exterminio encuentren el reconocimiento de Piedad un emblema de guerrera que detiene de golpe como siempre lo he dicho a la pretendida invisibilización a la desvalorización de la mujer política, la mala valorización de los derechos reproductivos y sexuales y el no reconocimiento de nuestro lide-

razgo. En ella vemos la lucha de las mujeres por la construcción de gobiernos y justicia social, por la entrega de tierras a campesinas y campesinos y escuchamos también una voz en defensa a los procesos revolucionarios de países como Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y El Salvador, denunciando el bloqueo norteamericano que dificulta que las mujeres y todo el pueblo accedamos a la medicina, alimentos, educación y destinación de recursos necesarios para la justa distribución de riquezas que garanticen la paz, la que se convirtió en columna principal para que en Colombia se viviera y se respirara un aire diferente extendido hacia todo nuestro ministerio con aportes constantes que realzan su internacionalismo militante en procura de un mundo donde no se reproduzcan más valores de las oligarquías racistas e intolerantes, del fachismo, del nefasto paramilitarismo y las garras imperiales que sistemáticamente intentan dividirnos, finalmente este 25 de julio en medio de esta pandemia que ataca la salud de todas y todos, hacemos balance de la situación mujer afro en el ejemplo de Piedad Córdoba, reafirmando las tareas pendientes de un camino empinado que hace vida en un ambiente misógino que utiliza campañas de desprestigio para desvirtuar el foco de la lucha. Piedad Córdoba, consejera de este Cumbe Internacional Antiimperialista, afrodescendiente y africano junto a ti veremos a todas las candidatas presidenciales, senadoras, diputadas y lideresas comunitarias, afrolatinas, afrocaribeñas y africanas que jamás estarán solas, juntos contigo, con nosotras podemos. Es la esperanza”.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Piedad, muchas gracias por compartir esa comunicación y, sobre todo, el que seamos conscientes de lo que significa reconocer a las mujeres afros en sus luchas. Tú lo decías, la discriminación es triple, por ser afros, por ser mujeres y más si se atreven a luchar, tienen que enfrentar con mayor rigor todas estas hegemonías patriarcales.

**-Piedad Córdoba.** A mí me llamó mucho la atención este escenario cuando tú me lo planteaste, porque realmente a veces la pandemia nos deja como sin horizonte, como sin norte, como si no supiéramos que hacer con el tiempo, como si no supiéramos como seguir moviendo realmente las causas, las tareas, las preocupaciones que tenemos frente a una democracia disminuida como la que tenemos hoy en Colombia; pero yo creo que es muy importante y yo agradezco este escenario y quiero contarles que con Luis Guillermo hemos liderado batallas importantes, es más, yo creo que fue una de la pocas personas que me animó a seguir en la lucha por la defensa de los derechos humanos, por la defensa de la paz, pero sobre todo por la disquisición alrededor de mi nombre, alrededor de mi accionar político en búsqueda de la paz. Esta semana escribí un artículo donde decía “no me arrepiento de nada”, porque creo que, coincidentalmente yo me voy convirtiendo como en la figura representativa en el sentido de legislar sobre la violencia contra las mujeres, yo creo que fui la primera que comencé a hablar de ese tema en Colombia, al igual que del asunto LGBTI y la Ley 70 de negritudes que es una de las tareas más importantes como legado histórico legislativo en el Congreso de la República y que ha servido de mucho a pesar de ese control paramilitar en las regiones donde está la titularidad de terrenos colectivos, y decía que tú me habías impulsado, porque hubo momentos en los que yo pensaba que era imposible lograr algo, que era imposible lograr lo que tú mencionaste, como se desarrolla toda una estrategia para desvirtuar el trabajo, y ello me llevó a una cosa demasiado importante, hace más o menos unos seis años en un evento que hicimos en Poder Ciudadano con las mujeres, yo le planteé a la actual alcaldesa de Bogotá, para hablar de la violencia política contra las mujeres y yo lo hice porque además, he estado muy ligada a las nuevas reformas políticas electorales que tienen que ver precisamente con la igualdad frente a las mujeres. Fui la autora de la primera Ley de violencia

intrafamiliar que en su momento, no se pudo lograr que fuera tipificada como violencia contra las mujeres, porque los parlamentarios mucho de ellos se opusieron, tratando de ocultar que había una política que violentaba a las mujeres, una estrategia que de una u otra manera se confabulaba con varones machistas, con el sentido de desconocer que lo que ocurre en el ámbito de la familia afecta a la sociedad y es parte, de lo que se debe tramitar como consenso político; hubo que negociar el título, pero efectivamente iba dirigido precisamente a ello, eso luego terminó en hechos muy importantes para quienes nos están viendo, en el sentido que logramos avanzar mucho más allá de lo que era el tema de la violencia contra las mujeres o violencia intrafamiliar, se logró aprobar una Ley. Nos pusimos de acuerdo en la bancada de mujeres y se presentó un proyecto muy interesante donde fundamentalmente es la primera vez que se unen las mujeres de todos los partidos, segundo, que se logra hablar del feminicidio que nadie quería abordarlo, nadie quería legislar sobre el tema, pero se logró. Yo pienso que ahora sobre la arena hay un debate muy interesante, viene a consideración además que por ejemplo el plan de igualdad de oportunidades fue una iniciativa que planteé en el Congreso, como fue todo el tema de derechos de homosexuales, pero me refiero en concreto a lo de las mujeres porque fue en el primer plan de desarrollo después de aprobada la Constitución del 91.

Yo condicioné mi voto, para la creación de la Dirección Nacional para la Equidad de las Mujeres, con rango de ministerio, con presupuesto propio y que se dieran cuenta de todo lo que se había recorrido a partir de las sufragistas, pero todo lo que faltaba por lograr y por avanzar, se viene abajo con el gobierno de Andrés Pastrana infortunadamente, que lo vuelve una consejería, como una especie de testimonio que sí se trabajaba por la construcción de igualdad de género mujer, pero realmente le

quitó el músculo, el zumo que tenía la dirección nacional, porque era un ministerio realmente, asistía al consejo de ministros podía plantear políticas en un momento donde el paramilitarismo, el desplazamiento estaba haciendo mella muy cruel en la vida de las mujeres. Viene la Consejería, uno puede decir pues que es un saludo a la bandera, nunca tiene plata, no tiene recursos, yo diría que, en una situación muy clara muy preocupante donde la mujeres son las que más están sintiendo el embate de un conflicto que no se logró terminar, que además de ello, vale recordar que la resolución 1325 de Naciones Unidas, obliga a los países en conflicto a tener de una manera visible y paritaria la presencia de las mujeres. Quiero contar que yo participé en la redacción de la resolución, con un grupo de mujeres africanas, europeas y latinas y por eso se expide esa resolución, para reconocer, además, que las mujeres como sujetas políticas teníamos que enfrentar las guerras en los territorios, muchas regiones del país se quedaron prácticamente sin hombres, pero sin esa presencia de las mujeres, sin esa decidida acción, Colombia se hubiera acabado de hundir. Por eso me parece que la resolución que en estos momentos la están volviendo a mencionar, es importante en el Consejo Nacional de Paz, muy importante, en la medida que busca que las mujeres participemos. Ahora enfrentamos muchos desafíos que nos ponen a repensar que si las luchas, que si las militancias, que si las leyes que propusimos en el país si han sido útiles realmente para defender y garantizar que las mujeres puedan participar.

¿A qué me lleva esto? A que luego de haber logrado muchas oportunidades, haber tenido la posibilidad de incidir en la última Ley de Erradicación de la Violencia Contra las Mujeres, hay un tema que es crucial y es el tema de la violencia política contra las mujeres, es un tema que realmente muchos países ya están empezando a discutir porque efectivamente decíamos que la democracia sin las mujeres no va y es muy importante no des-

animar, ni descalificar a quienes quieren participar o a quienes están participando.

Un grupo de hombres y mujeres de todos los partidos redactaron, una extraordinaria ponencia con elementos, como por ejemplo la creación del Consejo Nacional contra la Violencia Política Contra las Mujeres, tipifican y definen en que consiste esa violencia política que me voy a permitir leer simplemente lo que es el concepto, y dice así “cualquier acción, conducta u omisión de violencia física, sexual, psicológica, moral, económica o sincrónica realizada de forma directa por una persona o a través de terceros que, basada en su género causa daño o sufrimiento a una o a varias mujeres o cualquier miembro de su familia con el propósito de restringir su postulación eleccionaria, impedir, menoscabar, suspender o anular su reconocimiento o goce o ejercicio político de sus derechos y funciones relacionadas directamente con su ejercicio político”. Esta es la contextualización que se está haciendo en este momento del tema y me parece que es un debate que no se puede postergar, porque el hecho de que exista una violencia continua contra las mujeres que no permite la participación de estas, realmente es una circunstancia y es un problema serio para la democracia del país. Por eso yo creo que una de las tareas que hay que llevar acabo y que hay que empujar es que se tipifique el delito de la violencia política contra las mujeres, ya está en Ecuador, pues la comparación con otros países obviamente que cada uno tiene ciertas especificidades pero en términos generales la búsqueda y el objetivo es el mismo, prevenir precisamente que las mujeres puedan participar sin el ejercicio de una violencia política que les impide realmente lograr construir la sociedad que las mujeres también anhelamos. Ecuador, Perú, Bolivia, México, Costa Rica, con un extraordinario ejercicio legislativo, son países en la región latinoamericana que han avanzado hacia allá, por ello, en estos Círculos de Soli-

daridad creo que bien vale la pena impulsar la participación política de las mujeres, yo diría que soy tal vez, el ejemplo vivo más grande de lo que significa la violencia ejercida contra una mujer, por pensar libre, por querer otro país, por ser afrodescendiente, por ser mujer y a través de mí muchas mujeres dicen yo no quiero hacer política no me atrevería, no me gusta, porque lo que vivimos en el congreso fue increíble que en un momento dado a mí me quitaron el uso de la palabra, me apagaron el micrófono, y que yo tenga que parar a casi pelearme con el presidente del senado, bien fuera Luis Alfredo Ramos o Fabio Valencia y mientras a unos les daba risa a otros no les importaba, pero ahí es donde se personifica lo costoso que es para una mujer como yo pensar, discernir, controvertir y estar en la búsqueda de un país y una sociedad totalmente diferente. Por eso, este tema encaja como anillo al dedo, en la formulación de los Círculos de Solidaridad que buscan fundamentalmente la formulación de una sociedad igualitaria redistributiva y donde obviamente para poderlo lograr tenemos que estar las mujeres.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Algún día esta sociedad tendrá que reconocer tus luchas, tus sacrificios, y espero que podamos rendirte el homenaje que mereces, un homenaje colectivo, un homenaje popular en vida, sobre todo que aprendamos a pedirte perdón, yo creo que esta sociedad también ha sido indolente y se hizo cómplice de esa persecución en contra tuya que desarrolló Álvaro Uribe Vélez durante sus 8 años de gobierno pero que igual se ha mantenido a lo largo de los años. Si, ciertamente Piedad en nuestra lucha por superar esta cultura patriarcal pues tiene que ver en que las mujeres puedan participar de manera mucho más empoderada, más decisiva en todos los asuntos públicos. Por otra parte, recién tenemos discusiones todavía en curso sobre la propuesta de lo que debe ser o debería ser el nuevo Código Electoral, yo planteé sin éxito, que allí deberíamos im-

plementar las listas cerradas y en cremallera, para que algo que ya está contemplado en la Constitución, la mitad de todas las corporaciones públicas, deben estar integradas por mujeres que efectivamente pudieran llegar en igualdad a los cuerpos de elección popular. Este será un debate que se debe dar en el Congreso, se ha avanzado a un 30% que era la cuota hoy establecida en la Ley 1475 a un 50% de listas que deben ser integradas con esa participación mínima de mujeres en el nuevo Código Electoral, pero sin son listas abiertas no serán la mayoría elegidas. Por otra parte yo he sostenido, que también es violencia política lo que han venido haciendo partidos políticos de derecha o de izquierda, utilizar a las mujeres como relleno de ese 30% que en su momento exige la Ley 1475, porque es violentar los derechos políticos de la mujer individual y colectivamente, cuando se les instrumentaliza para llenar ese porcentaje, creo que eso hay que analizarlo en el impacto negativo hacia la democracia, ocupamos el lugar 116 en el mundo según las Naciones Unidas, en términos de participación política de las mujeres en la vida pública y eso es una vergüenza. La mayoría de los países de América Latina nos supera ampliamente en esa representación política; tú que has dado esa lucha y has abierto caminos como lo has señalado, pero yo quisiera que nos hablaras un poco más de ti, ¿Por qué te involucraste en las luchas políticas desde tan joven? Ya que no sólo te has enfrentado contra el establecimiento en Colombia, contra las mafias, contra los paramilitares, te has enfrentado contra el gran dominio hegemónico de los Estados Unidos en el mundo y en la región, has dado unas peleas titánicas a lo largo de tu vida hablemos un poco de eso Piedad.

**-Piedad Córdoba.** Lo que impulsó mi presencia en la vida pública y política en este país tiene que ver con mi formación. Yo vengo de un matrimonio mixto, mi papá un hombre negro del departamento del Chocó, mi mamá una maestra blanca de ojos

azules, parecía como una alemana y eso a nosotros en el barrio donde vivíamos era una romería, ver a mi mamá o mi papá para muchos de ellos eran como el anticristo, como un hecho que no se podía repetir, o que no se debía dar. Cuando mamá se casó, me cuenta ella en una iglesia muy tradicional de Medellín, que el gentío para verlos entrar, yo diría que eso fue como un matrimonio de las Kardashian pero no por el lujo si no por lo que implicaba el reto de un momento de la sociedad hace 70 años, donde pensar si quiera en que una negra o un negro tenían derecho a más allá de eso, casarse con una mujer blanca preparada también para una época donde todavía a las mujeres no se les permitía estudiar. Eso fue dejando una impronta muy fuerte en mi formación política y personal, yo me acuerdo mucho, es una anécdota que mi mamá cada que puede nos la recuerda, y es que yo estudiaba en la escuela que quedaba cerca de mi casa en Santa Lucía, yo aprendí a leer muy chiquita porque mi abuela era maestra también y a mí me enseñaron a leer y escribir, yo a los 5 años ya leía y entonces mi mamá se molestó muchísimo porque yo llegué un día llorando de la escuela porque me habían roto el vestido, me desbarataron mis trenzas y me trataron despectivamente de negra, mi mamá se preocupaba muchísimo por la presentación personal de nosotros y la gente me dice que yo soy muy vanidosa, no, yo aprendí a quererme yo misma a gustarme mantenerme bien organizada, pobremente o como fuera, yo tenía dos trenzas largas a cada lado, yo siempre fui de trenzas y de turbantes pero cuando llegué al Congreso yo no sabía cómo manejar eso al principio hasta que yo dije, yo me los voy a volver a colocar porque es mi esencia es lo que me gusta, es con lo que me siento bien. Volviendo al tema, mamá nos reunió a todos, yo soy la más mulata de la familia, los demás son realmente de un fenotipo mucho más afro y mi mamá nos dijo “los seres humanos no valen por lo que tengan en su haber, no valen por el color, valen por lo que tengan en el corazón, y no acepto que

ninguno de ustedes vuelva aquí llorando que porque le dijeron negro, que le dijeron negra, y el que vuelva aquí a eso lo castigo, no lo dejo volver a salir y se va a ganar sus correazos, ustedes tienen que sentirse orgullosos de lo que son y tiene que sentirse además iguales los demás, ustedes tiene que sobresalir siendo muy buenos estudiantes y ganarse el respeto de la gente porque el solo hecho que su papá y yo seamos el uno negro y yo blanca, no significa que seamos unas especies raras, simplemente nos quisimos nos amamos, nos casamos”. Mi mamá me enrutó mucho por el arte, por la cultura, yo recibía clases de declamación, fuera de eso mi mamá ocupó la rectoría de la escuela en una época, quiero decir que me daba más duro que mi mamá fuera directora de la escuela porque me castigaban por nada, porque ponían todas las quejas sobre mí, y los castigos eran más o menos fuertecitos, pero aprendí de mamá eso, aprendí además que ella lo defendía con mucha valentía, mi papá también, pero mi mamá tenía más preocupación por eso, por la discriminación que sufríamos, yo hice parte de las juntas de acción comunal, hicimos la iglesia -no soy muy creyente- pero la hicimos, hicimos el teatro del barrio, mejoramos la escuela, estoy hablando de más o menos a mis 14 años. Además, mi abuela materna era una mujer que, para su época, era maestra, trabajaba en Medellín en una escuela de los sacerdotes, donde atendían a niños de bajos recursos y les daban su comida; yo pasé mucho tiempo con mi abuela y me impregné de eso, porque me daba cuenta de todo lo que ella hacía con los niños y luego todo el acompañamiento de mamá y papá. Ambos fueron maestros, mi papá terminó siendo decano de la facultad de sociología de la Bolivariana, mi mamá maestra, luego ingresa también a formarse como psicopedagógica y luego todo ese ejemplo, de mi mamá que me llevaba a la escuela, cuando había paros del magisterio había un momento que se llamaba la comuna, entonces allá iban todas los maestros y maestras que estaban en paro, una lucha de toda la vida por mejores condi-

ciones laborales, yo me iba con mi mamá, ella era soprano del magisterio con una voz espectacular, hermosísima y hacia parte de ello y por lo tanto yo a mi mamá la acompañaba a muchas de esas cosas, ella me puso a estudiar teatro, declamación; mi papá me enseñó otras cosas de la negritud, como Franz Fanon y a Zapata Olivella; mi mamá me mandó a un mundo de solidaridad, a partir de la comuna que mencioné antes y luego se hace un concurso de declamación en Antioquia, pues en una época la declamación era muy importante, hacía parte de la cultura nuestra, los poetas, la poesía; se presentaron 130 concursantes en el teatro de bellas artes y después de una eliminatoria que fue bastante dura yo quedé ganadora como la mejor declamadora de Antioquia, pero lo interesante de ello, no solamente porque fuera declamadora si no porque yo gané con poesía negra. Yo tenía una profesora de español, a mi toda la vida me ha gustado el español, porque mi papá también fue profesor de literatura y me puso a leer poesía negra y yo concursé con un poema que se llama Angelitos Negros de Andrés Eloy Blanco que es venezolano y la profesora de español que estaba de jurado -Lucila Chávez- se opuso y decía que la poesía negra no existía, que eso no era cierto que yo no debía concursar con poesía negra. Yo hubiera podido concursar con cualquiera, porque de todas formas papá me impulsó, pues toda esa poesía que se conocía en esa época yo me enruté con lo que mi mamá me dijo y eso también fue otra parte de mi aprendizaje, mi actitud frente a lo que significaba la igualdad y sobre todo me empujó muy fuertemente a luchar contra todas las formas de discriminación racial, yo podría, te acabaría el programa contándote anécdotas de cómo fue la llegada de nuestros familiares absolutamente negros a los barrios de clase media-baja. Ahí no había negros fuera de mi papá- y, como cuando llegaba nuestra familia los ridiculizaban, se burlaban y nos tocaban la puerta para hacernos burlas y ello me fue acercando mucho a la gente, incursionar en el departamento del Chocó cuando iba a

pasar vacaciones, conocer a mi abuela negra que era una mujer absolutamente hermosa y rica, pero también conocer cómo, no solamente hay racismo al exterior si no el endorracismo también algo que aqueja y que hace daño a la búsqueda de lo que significan los derechos civiles, económicos, políticos y culturales de los negros. Allí yo me fui enrutando, fui muy activa en la escuela, yo participaba a en todos los deportes, fui muy activa en el colegio en el Centro Educacional Femenino de Antioquia, que era un colegio recién creado, laico además, y donde pasaban anécdotas como esta: éramos solamente tres negras, todas éramos hijas de profesores o maestros como fuera, mis otras dos compañeras eran de fenotipo realmente negro. Yo era más mulata, pero nos juntamos a defendernos porque el racismo en el colegio era brutal, tanto era así, que cuando mamá iba por mis notas, por mis calificaciones era imposible que se las entregara porque ellos decían que estaban llamando a la mamá y no a ella, entonces ella decía -es que yo soy la mamá- y no le entregaban las notas, papá tenía que ir a decir- ella es mi hija, ella es mi esposa y ella es hija de los dos- pues para que entregaran las notas. Eso va demostrando como por ejemplo en el colegio, voy a contar una anécdota que para mí fue muy dolorosa en su momento. Papá era un tipo muy controlador, para papá lo único importante era que yo estudiara, mejor dicho, que yo fuera la lumbrera, yo leí mucho, yo conocí la música clásica por mi papá, la del Caribe; entonces mi papá me llevó a un baile con mi mamá en el club de profesionales, nos tomaron fotos, y yo llegué al colegio muy contenta, mejor dicho como si me hubiera ganado la lotería, estaba tan feliz, mostrando la foto de mi papá, mi mamá y yo, que mi papá era negro mi mamá blanca pero yo no la estaba mostrando por decir mi papá es negro, yo estaba mostrando una foto de nosotros y como habíamos ido a pasar de rico allá en el club de profesionales que quedaba en pleno centro, todas mis compañeras habían visto la foto, cuando llega la clase de religión y entonces

la profesora a quien yo quería mucho, llegó llorando a la clase todas nos preocupamos, qué le pasó a la profesora por qué esta así por qué está tan triste, entonces ella dijo que le había ocurrido la peor de las desgracias, pues uno se imaginaria se le murió la mamá o el esposo, dijo es que estoy muy mal, porque cómo es posible que mi hija esté enamorada de un negro y eso yo no lo puedo permitir, eso yo no lo puedo aceptar, yo no puedo aceptar que vaya a la casa, pero lloraba casi como si hubieran asesinado un familiar; y yo que había mostrado con tanto orgullo la foto de mi papá y mi mamá quedé anonada, y todas las compañera me miraban a mí. Entonces todo eso fue caracterizándome o como se dice, ahora con las chuzadas fue perfilando mi carácter y me unió a las causas populares, a las causas sociales a partir de estos hechos que entre otras cosas en Medellín para terminar esta parte, existía un bar que se llamaba el Bar Atlántico, quedaba en la plaza de Cisneros, en una zona de alguna manera riesgosa y nosotros con un grupo de negros chocoanos armamos un equipo de trabajo para alfabetizar a las mujeres del servicio nos íbamos los domingos que era la mayor aglomeración de mujeres en ese sitio, que era donde oían la música de las distintas regiones negras del país, y nosotros formamos una escuela allí para que estas mujeres conocieran los derechos, pero sobre todo, ayudarlas a aprender a leer y escribir porque muchas de ellas trabajaban en muchas casas donde eran realmente esclavizadas. Entonces fue un cúmulo de cosas, que fueron realmente empujándome, mi papá, era conservador alvarista, mi mamá liberal muy libertaria a la hora de la verdad, sin partidos, en mi casa no se hablaba de política, se respetaban las tendencias que tuviéramos, tampoco se hablaba de religión, cada cual vería como sería su espiritualidad. Luego entré a la universidad a la Bolivariana que fue tan difícil para mí, porque era todo lo contrario a lo que yo era, papá no me quiso matricular en la universidad de Medellín donde yo había pasado en segundo lugar de las inscripciones ni tampoco en la

Universidad de Antioquia donde yo quería también, sino que para poderme controlar más me metió a la Bolivariana, situación que para mí era realmente muy difícil, pero mi papá se imponía, allí yo aprendí a sacar fuerzas y alas porque definitivamente era una universidad muy clasista y muy racista, éramos cuatro afrodescendientes dos del chocó, Bryan de San Andrés y yo de Antioquia, Bryan dijo yo no resisto, además él era evangélico, hablaba con mucha dificultad el español y dijo yo me voy, yo casi que no termino la universidad, además me rebelé y comencé a surgir como líder estudiantil en la universidad, igualmente me tocó aguantar la terapia para poder terminar y graduarme, le agradezco a la universidad el hecho de que yo trabajé, me formé en contravía y eso me preparó para lo que venía en el futuro de mi actividad política.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Extraordinario, Piedad, yo he escuchado mucho de tus anécdotas y te he invitado a que escribas un libro de tu vida, porque sería best seller, cada episodio a lo largo de tu vida tiene profundas anécdotas, llenas de vida y de muchísimo amor, también de muchísimo dolor y de alegría porque has sido más resiliente que mucho otros, luego que has vivido los peores escenarios de persecución. Cuéntanos cómo te motivas a ingresar a la lucha política, en un departamento que al tiempo en que tú iniciabas tu carrera, también la iniciaba el hoy expresidente Álvaro Uribe Vélez.

**-Piedad Córdoba.** Yo me fui inclinando por la política, a pesar de que en esa época yo estaba dedicada a la poesía, el teatro en bellas artes, estaba con un gran artista teatrero Gabriel Jaime-yo recibía clases de percusión, y mi papá tenía una actividad los domingos con nosotros, que era poner música clásica y nos ponía a leer la prensa y a escuchar noticias, yo inclusive una vez me le rebelé y le dije que a mi esa música no me gustaba, entonces me

dijo listo, váyase al baño de allá hasta que se termine la música clásica, pero así me empezó a gustar, la empecé a querer. Como nosotros lo escuchábamos a él, lo vimos a él cuando el chocado, el fraude contra la elección que había ganado el general Gustavo Rojas Pinilla y al otro día amanece ganando Pastrana, fue algo que me sembró a mí una semilla, pero además había un hecho que, mi papá no me dejaba tener novio, eso me controlaba constantemente, pero los amigos, los hijos de los maestros y maestras que vivían en el barrio si podía ir a la casa, íbamos supuestamente a hacer tareas y nosotros cuando nos reuníamos con un amigo de apellido Álvarez, que era hijo de una maestra y un maestro de Montería, nos sentábamos a leer el Manifiesto Comunista y no lo que mi papá estaba pensando, que no, es que estamos hablando del Sena, pues pareciera que no va a funcionar. Se vino una época muy dura en el barrio con la llegada de unos curas mellizos que iniciaron una persecución muy fuerte ahí ya había cerca del barrio nuestro, un célula del Partido Comunista y también había una gran inclinación hacia la ANAPO, en esa época inclusive la ANAPO se ganó la parte del Concejo de Bogotá, a mí ya me comenzaba a llamar la atención todo ese ruido y todas esas actividades y yo en rebeldía me casé muy joven, afortunadamente pues a pesar de una decisión tan joven, con el papá de mis hijos seguimos estudiando en la universidad, en la Bolivariana donde yo estaba y una vez que yo iba para la Universidad San Buenaventura a encontrarme con el papá de mis hijos, mi esposo en ese entonces yo había escuchado un debate del senador William Jaramillo Gómez, que estaba protegiendo los intereses de las personas que eran afectadas por la decisión de liquidar una empresa, pasé por la sede de ellos, yo dije a esta es la sede del señor que hace los discursos tan interesantes y a mí me gusta él, porque denuncia cosas de corrupción. Entonces entré y pregunté por él, yo no tenía ni idea como se manejaba esa cosa política, pero dejé mi nombre dije que era estudiante universitaria



y me fui a encontrar con el papá de mis hijos, pero a mí ya me picó la gana de estar allá a presionar que yo lo quería conocer, que yo quería saber quién era él, entonces lo conocí y yo me puse a trabajar, yo todavía estaba estudiando. Fue una época muy enriquecedora pero muy difícil, porque a mí me dio el deseo de tener hijos y tuve cuatro, independientemente de lo que fuera, y me tocaba trabajar, estudiar y la casa y todo eso, pero ya ahí fue donde yo me enruté y yo me puse y les dije yo quiero trabajar pero yo quiero estar en los barrios de Medellín, recorriendo las comunas, trabajando con la gente, haciendo todo este acumulado político, yo tenía padrinos, en otras cosas lo que les contaba, mi papá era conservador él era muy cercano a J. Emilio Valderrama, lo respetaban mucho porque fue educador de personajes como Fabio Valencia Cossio, el mismo Luis Alfredo Ramos y Cesar Pérez. Entonces, en eso mi papá fue muy respetuoso con todos nosotros y yo ya ahí me fue involucrando, me encantaba el trabajo en las comunidades, yo luego ocupé una serie de cargos importantes en Antioquia hasta terminar como contralora auxiliar de Medellín y precisamente por hechos de violencia política que fue espantoso un alto funcionario de la Contraloría que era un cargo muy importante en Medellín, empezó a perseguirme, a acosarme a presionarme, obviamente él era conservador, pero el tipo ejercía una especie de acoso sexual contra mí, -como quien dice si se queda aquí acceda a mis pretensiones-, yo me mantuve, me quitó todas las funciones yo quedé con un montón de burlas En la Subcontraloría. Me fui donde William Jaramillo y le dije que tenía mucha necesidad de trabajar pero yo no puedo aceptar este tipo de violencia, ese irrespeto, yo le dije, yo vengo a renunciar porque este cargo le pertenece al movimiento, pero yo no me quedo un día más, con tan buena suerte que yo me voy y nombran a William Jaramillo como alcalde de Medellín, y él inmediatamente, que era un hombre, de verdad que la democracia de este país perdió, me nombra la mano derecha de él, secretaria general

de la Alcaldía, que eso fue una bofetada para ese tipo acosador que mencione antes, pero ahí yo ya tuve la oportunidad de concretar la política a través del trabajo en las comunidades. Recorrí todo Medellín, estuve en las concentraciones más grandes de la ciudad, me fui llenando de ese entusiasmo de saber que estaba en algo que a mí me gustaba, fui declarada dos veces en ese año en ese tiempo que estuvo el Alcalde William Jaramillo como la mejor funcionaria de la Alcaldía de Medellín y de ahí yo salí para seguir haciendo política. Me llamaron de un bufete de abogados muy importante en Medellín que uno de ellos había sido uno de mis compañeros, una gente de muchísima plata, de muchísimos recursos y eran unos abogados muy prestigiosos y querían que yo trabajara con ellos, y efectivamente yo me fui a su oficina, tengo que decir que me fue muy bien, yo creo que si yo hubiera seguido ahí estaría tapada en la plata, porque en el tiempo que estuve que fue muy corto realmente yo compré mi oficina de abogada, ejercí el derecho civil, me retiré del penal porque me producía mucha angustia y mucho estrés, y a su vez me fue picando la política, comenzaron a decirme que me lanzara a la Asamblea Departamental, que yo podía salir, y pues a los compañeros míos entre ellos uno fue alcalde, historiadores de la de Antioquia, no quería que yo me fuera. Pero yo ya me quería ir a la política y me lanzo el movimiento a encabezar la lista, saqué una votación muy cercana a los 90 mil votos en Antioquia, que no es fácil, pero ahí tuve la oportunidad de conocer todo el departamento, las regiones más duras, las más difíciles, la época de tanto asesinato y de tanta matanza en el Urabá, en el Bajo Cauca, en el Magdalena Medio y en el Nordeste antioqueño y ahí fui comprometiéndome, metiéndome y enamorándome cada vez más del accionar político, siempre muy de la mano de los principios rectores del movimiento que lideraba William Jaramillo Gómez. En la Asamblea hice debates muy importantes, yo era de la comisión económica de la Asamblea, hasta que ya se viene la revocatoria del

congreso, y nadie se quería lanzar porque les daba miedo que eso no fuera sino por un tiempo y yo ahí ya me lancé y a pesar de que en el movimiento se hizo una división con personas que no compaginaban mucho con lo que nosotros pensábamos, porque además eso fue una época donde nos opusimos fuertemente contra el narcotraficante Pablo Escobar, había alguna gente que era proclive a eso. Entonces dividieron el departamento, a mí me dieron las zonas más, más difíciles, como aquellas donde la guerrilla confluían con el paramilitarismo y sin embargo yo logré salir adelante, y me acuerdo mucho que el jefe de otra facción que había en el movimiento regó de volantes las plazas de los pueblos de Antioquia, diciendo a la gente que no votaran por mí, que yo era negra, que yo era del Chocó, sin ningún desparpajo, sin embargo a pesar de esa campaña de violencia política en mí contra, fui electa, ya en la Cámara de Representantes también fui reconocida dos veces como la mejor congresista, hasta pasar ya al Senado de la República, que fue igual pero donde yo ya me fui involucrando en las causas humanitarias, por lo que yo veía en la guerra, en la violencia política en Antioquia, por lo que fue atravesando la política por el narcotráfico que prácticamente la secuestró. Me fui convirtiendo en esa persona que, a pesar de tantas dificultades y vicisitudes, me sentía contenta porque yo decía: estoy en lo que yo puedo y creo que debo hacer, fui presidenta de la Comisión de Paz y presidenta de la Comisión de Derechos Humanos, pude llevar mucho de lo que se vivía en Antioquia en las regiones tan turbias, tan difíciles como lo que pasó en Urabá, este trabajo fue posible gracias a que yo aprendí a hacer política en el barrio, en la calle, con la gente. Como la gente decía que yo estaba loca, eso me hace recordar una película que se llama “Yo no estoy loca”, me lancé al Senado, recorrí el país buscando de a voto en voto, empecé una campaña de política, con accionar político mucho más fuerte muchas veces contraviniendo lo que se hacía en el Partido Liberal, pero ha sido una carrera; yo fui atleta,

yo fui campeona de 100 metros planos en Antioquia en Medellín, y aprendí del atletismo la disciplina, lo que significa no mirar para atrás a ver si me van a alcanzar, lo que significa saber que descontar un segundo implica un sacrificio enorme.

Ahora lo estoy ya haciendo, que ya por fin me decidí a escribir las memorias, son actitudes, son actividades que se hacen diariamente para lograr los objetivos, por ello, yo me sentía feliz, me sentía contenta, pisé muchos callos, pero yo pensaba que era lo que tenía que hacer, una carrera con mucha tragedia, mucho dolor, irme del país para mí fue demasiado duro, como lo fue el secuestro, como lo fue la inhabilidad. Pero no lograron hacerme desvanecer, sino todo lo contrario –Luis Guillermo- y en eso tengo contigo una deuda de gratitud muy grande, el hacerme dar cuenta que yo valgo la pena, de que yo he hecho un trabajo importante en el país, y que nunca jamás hice un cálculo para ver si me iba bien, si me daban puestos, si me daban contratos. No. Yo luché por principios éticos, por lo que consideraba yo que era la construcción de una sociedad diferente y reitero, la campaña de desprestigio en mi contra fue espantosa, yo, creo que debo detenerme mucho en el libro en hablar sobre lo que fueron las liberaciones para que la gente sepa todo.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** De eso quería que nos hablaras, justamente Piedad, porque te involucraste en promover acuerdos humanitarios, en promover una salida política negociada para la terminación del conflicto armado interno en Colombia, empezaste ayudar a que personas secuestradas por las guerrillas fuesen liberadas y, recuerdo como el señor José Miguel Narváez Martínez llegó a considerarte una enemiga del estado porque tú contribuías en ese proceso de liberación de secuestrados, y como desde el alto mando militar se ordenó tu secuestro para que Carlos Castaño terminara ejecutándote, y terminas en

las manos de este jefe paramilitar, te encuentras con que Carlos Castaño tiene muchas de las grabaciones de conversaciones que tenías con Pacho Galán y con Felipe Torres que estaban detenidos en la cárcel y pues que tú te comunicabas justamente con ellos para promover salidas humanitarias al conflicto para promover la liberación de personas secuestradas y te secuestra la banda las terrazas en Medellín, te llevan a territorio paramilitar y aquí en un hecho sin precedentes no te asesinan allí, sino que buscaban asesinarte como resultado de un juicio en contra tuya donde alias don Berna sería el fiscal quien pediría la condena de muerte y luego te ejecutarían. Estando yo en Miami entrevistando a don Berna entre una diligencia judicial por el asesinato de Jaime Garzón, él me pidió que te transmitiera su solicitud de perdón por haber contribuido también a tu secuestro, pero recuerdo una anécdota muy especial este hombre que es uno de los peores monstruos de la humanidad que reconoció torturar y matar incluso a sus propias amigas como Ángela la de la banda La Terraza, para borrar las huellas del crimen de Jaime Garzón, te tenía miedo, este hombre que asesinó a miles de personas y él tendría que ser tu fiscal y luego que intentaron humillarte él dijo que no se atrevía hablar contigo, para no exponerse a que tú le dijese lo que se merece que se le diga.

Cuéntanos de eso Piedad, de esa labor humanitaria tuya, el pueblo no lo sabe, tú me lo has contado en muchos momentos, cuantas veces que incluso estuviste a punto de perder la vida en esa labor de ayudar a liberar a personas secuestradas.

**-Piedad Córdoba.** Vale la pena anotar que cuando yo fui presidenta de la Comisión de Derechos Humanos del Senado, comencé a hacer una serie de actividades que recuerdo y que me llaman la atención porque coinciden mucho con lo que buscan los Círculos de solidaridad, obviamente que trasladándolo al con-

greso, nosotros en la comisión de Derechos Humanos por iniciativa mía, comenzamos hacer una serie de audiencias donde venían los dirigentes sociales de todas las regiones del país y donde además se hacía asistir a los militares porque muchos de ellos tenían que ver con las desapariciones, del desplazamiento forzado lo que después se conoció como falsos positivos, y obviamente la actitud de ellos era una actitud de odio, de rabia. Lastimosamente muchos de los que fueron a hablar conmigo luego fueron desaparecidos, me tocó el caso de un dirigente de Barrancabermeja que me llamó estando a casi dos cuabras antes del congreso y me dijo “necesito que me reciba porque me van a matar” y él nunca llegó, nunca llegó, o sea a él lo desaparecieron en ese trayecto, a un paso del Capitolio y eso para contar que en el país, los medios y toda esta estrategia de poder han hecho todo lo posible para que la gente no recuerde, para que la gente no tenga elementos para tener pensamiento crítico, para dirigir la opinión amañada a sus intereses. Efectivamente, en las primeras liberaciones en las que participé fueron con las del Ejército de Liberación Nacional, es decir el ELN, en la cárcel me reuní varias veces con Felipe, y con Pacho Galán y empezamos a hacer un trabajo humanitario, yo recuerdo que en esa época fue el secuestro masivo de La María, en Cali de más de 100 personas. Entonces logré que se aprobara una proposición donde se planteaba que la Comisión de Derechos Humanos del Senado de la República sesionara en la cárcel de Itagüí, es decir en la catedral donde tuvieran presencia estas dos personas, inclusive estaba una persona a quien yo quiero muchísimo que es Caraballo que compartía una celda contigua, una celda que inclusive a mí me maravilló porque era una biblioteca con cama, libros de toda clase, lectura de toda clase, y logramos que aprobaran la proposición pero la proposición que Fabio Valencia no cayó en cuenta era que se había solicitado la trasmisión en directo para el congreso desde la cárcel de Itagüí, donde la gente escuchara y a pesar de

que ellos no eran los que habían participado, nosotros suponíamos que tenían nexos y contactos para lograr que se diera esta liberación, cuál sería el escándalo que se armó cuando Fabio Valencia se da cuenta que está hablando Pacho Galán, Felipe Torres que estoy yo, que está Moreno de Caro, que está Gabriel Zapata que estaba este quien fue senador de la costa, de Barranquilla el locutor, el negro Edgar Perea, fue tan terrible que mejor dicho él mandó a cortar la transmisión. Nosotros ya habíamos hecho la tarea, pero trataron de abrirme a mí una investigación por eso, cuando yo había presentado la proposición más brutos que ellos no se dieron cuenta, pero bueno se cortó la transmisión, sin embargo, esto lo cuento para indicar que mi gestión no se reflejó o se dedicó únicamente a lo de las FARC. Yo creo que una de las personas que más personas secuestradas ha recibido he sido yo, solo el secuestro de La María fueron 100 y fuera de ello alcaldes, concejales, diputados que el ELN me entrego a mí, y eso ya me dio mucha experiencia en términos de cómo tratar, de cómo hablar, de cómo convencer y me llevó luego cuando lo de las FARC, tengo que decir que yo ya había sido secuestrada, mi hija que había estado casi cinco años desaparecida había aparecido y eso obviamente me conmovía mucho más a mí que a cualquier otro. Yo me voy para Venezuela a un foro que había donde le entregaron el premio Andrés Bello, a una literata muy exquisita Elena Poniatowska de México, yo estuve allí, y entonces yo había escuchado en las horas de la mañana porque yo era ponente en un foro en el que el profesor Moncayo le pide llorando a Álvaro Uribe Vélez en la plaza de Bolívar, que por favor hiciera algo por su hijo; recuerden que el profesor Moncayo hizo todo ese recorrido a pie por el país para llegar a Bogotá. A mí me dio muchas tristeza, me dio mucha impotencia, yo estaba en el cuarto preparando mi intervención cuando lo vi por tv, esto no puede seguir así y yo no puedo seguir impávida sin hacer absolutamente nada yo me voy a poner en la tarea también de ayudar y es así que en

la tarde donde se le va hacer el reconocimiento a la Poniatowska donde estaban todos los intelectuales más importantes de América y estaba yo también, Carlos Lozano, entonces el presidente me alcanza ver en la parte de atrás y me dice Piedad, “¿Piedad que tiene que decir? Entonces yo les dije voy aprovechar la oportunidad para decirle que es muy importante que nos entreguen a las personas que están en poder de las FARC y le dije presidente yo tengo que aprovechar esta oportunidad por un lado para agradecerle la invitación por otro lado yo sé que usted lo puede hacer, yo sé que usted puede lograr que la insurgencia de las FARC le entregue a usted toda la gente policías y soldados, políticos que están en su poder para que Colombia alcance un proceso de paz y ahí mismo le dije que si nos regalaba el acueducto para el departamento del Chocó para la ciudad de Quibdó, bueno, ahí hubo reticencia de sectores del chavismo y me dijo Piedad pero como hago es muy difícil, yo le dije usted lo puede lograr, hágalo, entonces yo me devolví para Bogotá le pedí una cita al hoy exsenador Uribe Vélez y yo le dije lo que yo había hecho, yo ya sabía que ellos sabían que yo había estado allá que había hablado que había dicho, porque entre otras cosas ahí estaba Fabio Valencia al lado de él y estaba José Obdulio Gaviria también y estaba el Alto Comisionado para la Paz, yo de verdad le dije de manera muy desprevenida le dije, usted puede pedirle al presidente Chávez que ayude que nos empuje, bueno, él dice: bueno, los voy a nombrar a ustedes dos, yo le dije yo me tengo que ir porque yo me comprometí hoy en la tarde a estar con el presidente Chávez, entonces yo me devolví ya para Caracas, y pues yo iba muy contenta, muy feliz. Nunca me imaginé amigos espectadores que fuera tan duro, tan difícil, tan problemático que me costara, que me hubiera costado mi carrera política, él nos nombra, habla el presidente Chávez con él, y él dice ahí hablen ustedes con esos narcoterroristas a ver qué pueden hacer, bueno se despachó, nosotros empezamos hacer el trabajo, y ahí es donde conozco yo al

comandante Raúl Reyes, y me voy a ese perímetro tan duro tan difícil para llegar a ese sitio, ahí hay evidencias, hay videos de mi conversación con él, como trato de convencer, ya me devuelvo a contarle al presidente Chávez arranca todo el proceso, y ya cuando veníamos de París de una reunión con el entonces presidente de Francia Nicolás Sarkozy para la liberación de Ingrid porque a mí me tocó hacer todo lo de Simón Trinidad en Estados Unidos, logré avanzar enormemente al llegar a un acuerdo que permitiera entregar a Ingrid y sacar a Simón Trinidad hacia Suecia. Llegando de ese viaje que fue muy importante en la casa presidencial de Sarkozy a las doce de la noche sale la noticia que nos había sacado de la mediación el presidente Uribe, engañado entre otras cosas, porque cuando aterrizamos en Caracas, un viaje muy duro, porque paramos en La Habana, en Portugal, me llaman a mí para contarme de la decisión de sacarnos, pero estábamos en el avión ya nos íbamos a bajar, yo llamo inmediatamente a Bogotá, porque estaba teniendo reuniones con los generales para contarles que era lo que estábamos haciendo y no se sintiera desconfianza y en esas estaba el general, de la comuna trece de Medellín “Mario Montoya Uribe” exactamente, cuando él me contestó yo lo saludé y le dije que quería reunirme con él que quería una cita y en ese momento sale el presidente Chávez de su oficina en el avión y me dice “yo me voy, estábamos en las últimas reuniones del referendo” el referendo que perdió, por estar dedicado a las liberaciones.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** ¿Qué perdió? y cuáles resultados respetó, además.

**-Piedad Córdoba.** Si, él me dijo, sí, claro lo respeto totalmente, entonces él me dice que con quién estoy hablando, a lo cual yo contesto: estoy hablando con el general Montoya para lo que le había comentado presidente, pásamelo un segundo, yo se

lo paso, y el presidente Chávez le pregunta que cuantos policías y soldados estaban en manos de las FARC. Él le comentó y eso fue toda la conversación, entonces el señor Mario con su estilo que lo caracteriza, además de mentiroso, le dijo al presidente Uribe que el presidente Chávez lo había llamado para reunir a los militares y a los generales, cosa absolutamente falsa, y eso explotó la mediación, entonces ya el presidente Chávez no podía seguir. Yo tomé la decisión de seguir tuve mucho apoyo y eso explica mi actitud y mi absoluta lealtad al proyecto bolivariano a la memoria del presidente Chávez y a Nicolás Maduro porque se entregaron completamente en alma, con “cuerpo, vida y sombrero” como dice el dicho para ayudarme en las liberaciones. La parte más difícil más dura me tocaba a mí, cuando ya íbamos para el rescate era más suave, pero ir a llegar a acuerdos para la liberación era muy difícil porque eran regiones muy apartadas donde no solamente se montaba en el carro, si no que había también que coger chalupa, montarse en una mula y caminar hasta llegar al sitio. Entonces yo decía: pudo más la campaña de desprestigio, donde Uribe jugó un papel importante y donde Santos jugó un papel absolutamente importante contra mí. Yo jamás me imaginé que haberme dedicado a la construcción de la paz, haberme dedicado a lograr las liberaciones me fuera a traer a mí tanto, tanto dolor, tanto desgarró como si hubiese vivido en la época del siglo anterior, al destierro, a mí me hubieran desterrado con una pena mínima frente a la posibilidad de matarme si fuera posible.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Piedad, hay unos momentos donde, primero te secuestran y ordenan asesinarte porque habías establecidos vínculos con el ELN para hacer liberar a personas secuestradas y avanzar en acuerdo humanitario, luego recuerdo en los expedientes del DAS que se dio la orden de crearte vínculos con los paramilitares para que te abrieran procesos penales, te liberaron como producto de toda la conmoción y de toda la

reacción mundial internacional que eso generó y, mucha gente importante también cercana al partido liberal influyó para que finalmente te dejaran en libertad y no cumplieran el cometido de asesinarte; pero pasan de crearte nexos con grupos paramilitares para judicializarte a convertirte integrante de las FARC a la que había que acabar políticamente, llevar a la cárcel, sacarla del congreso de la república, y creo que bueno, se te tendió una trampa para buscar que te establecieran relaciones para liberar a las personas secuestradas, y luego a partir de esas relaciones para acabar con tu vida política, quererte aniquilar moralmente.

Cuando digo que este pueblo tiene mucho que reconocer en tus luchas y pedirte perdón, no solamente el Estado, ya dos de los altos oficiales de la Armada nacional que estuvieron en el DAS reconocieron haber hecho parte de esas campañas de seguimiento en tu contra por órdenes del gobierno de Uribe Vélez, te pidieron perdón público, pero sin embargo hace falta justamente reconocer esta entrega, esa lucha tuya que no termina, tú has anunciado que te retiras de la vida política partidista, pero no has anunciado que te retiras de la vida política para ayudar a transformar este país. La política no se reduce a lo electoral cuando nosotros hablando en los círculos de solidaridad de construir democracias horizontales es porque la política en su mejor forma hay que llevarla a la viva expresión de la ciudadanía, pero bueno. Luego viene la muerte de Chávez, asume Maduro como presidente, y lo que te han cuestionado aquí es esa lealtad a personas que se la jugaron por el proceso de paz en Colombia, nunca se ha agradecido a Venezuela toda su contribución al proceso de paz, la incidencia que tubo Chávez para que las FARC abandonara la lucha armada, iniciara una vida política en democracia.

Pudiste desarrollar una labor de cercanía con el gobierno de Chávez, luego con el gobierno de Maduro, pero aquí en todo

este imaginario popular del antichavismo, anticastrismo, a ti se te ha sacrificado, incluso en las posibilidades que llegues a la presidencia de la República y nos preguntamos ¿Por qué si tienes todas las cualidades y capacidades para llegar a ser presidenta de este país, por qué dejas esta lucha política en el escenario electoral?

**-Piedad Córdoba.** A mí me parece más importante ser una autoridad ética y moral en el país, en toda América Latina y en el mundo, que dedicarme a la política electoral, cuando tú aspiraste a ser magistrado, yo hice mi granito de arena, porque yo decía tiene que llegar gente que lea el país de otra manera, que conozca por dentro lo que significa el sistema electoral y que en un momento determinado va a salir a darnos más herramientas. Reitero, yo me retiré de lo que significa la política electoral porque el finiquito son las elecciones de toda una democracia que tiene un trasunto que viene de tiempo atrás, yo por ejemplo digo, yo tengo marca, mal o bien tengo marca, pero mucha gente no tiene esto y por ese mismo hecho aspirar a un cargo es supremamente difícil. Yo me puse a pensar que pudo más esa campaña de desprestigio que todas las propuestas que yo le hice al país, pero más que propuestas mi hoja de vida, mi ejemplo, mi dedicación a los temas más importantes del país, pienso que uno nunca deja de hacer política, por ejemplo cuando uno apaga la luz en toda la casa dice esto está muy caro apaguen las luces, eso es política porque hay que ahorrar energía, bien sea por el medio ambiente, bien sea por el bolsillo pero hay que hacerlo. Entonces yo, después que pasé todo el tiempo a construir una candidatura presidencial, recogiendo las firmas, recorrí absolutamente todo el país, fui a zonas, regiones donde la gente no va que por costos o porque no hay votos, pero allá hay gente y son regiones muy importantes para el país en la riqueza, el desarrollo, en la biodiversidad, pero también me permitió palpar la absoluta soledad de la gente, la pobreza tan espantosa, la miseria. Eso a mí me llenó, me consolidó, me fortaleció, pero aquí esto es una asigna-

tura pendiente, aquí tiene que haber un cambio al sistema electoral, si aquí no hay una modificación al sistema electoral que garantice que no se roben las elecciones, que no se compren los votos, que las personas puedan aspirar con tranquilidad, que no se privatice a la hora de la verdad el contrato de los votos, pero mucho más allá el tema de las encuestas, o sea una encuesta te desbarata, te acaba o te catapulta, y eso no está bien, entonces pienso que eso hay que reglamentarlo. César Caballero el de la encuestadora Cifras y Conceptos, me parece un tipo muy serio en términos de eso y que él ha presentado cientos de proyectos para lograr una modificación importante al proceso electoral e igualmente el grupo de empresas consultoras que también realizan encuestas pero que eso no había parado en nada que eso nadie le prestaba atención. Sigo pensando que mientras eso no cambie mientras eso, mira que por ejemplo uno de los puntos de acuerdo con el debate en Venezuela por parte de la oposición con el gobierno era el cambio del Consejo Nacional Electoral, se llegó a un acuerdo y lo cambiaron y le están haciendo modificaciones a cuantas personas componen la Asamblea Nacional que es el congreso, entonces ahí se ve la voluntad de lograr entre la oposición y el gobierno haya puntos que son contenciosos. Para que me meto, mira cómo fue de difícil recoger las firmas, pero las recogí sola sin partido y sin nadie, entonces si aquí hubieran ese tipo de garantías era mucho más fácil, inclusive Petro habría ganado las elecciones, pero aquí hay unas castas políticas que no les interesa las modificaciones y eso es más a la misma izquierda hay sectores que no les interesa las modificaciones porque están más pendiente de la plata, que pendientes además de lo que realmente significa abrir la democracia, yo creo que política es lo que estamos haciendo aquí en este momento contando las vivencias, contando que leyes se aprobaron, contando cual es lo que nos falta, o sea las cuentas pendientes para que desde las mujeres, desde las negritudes, desde los afrodescendientes.

Creo que, a mí me han escrito muchas cosas que como me voy a salir, ¡No! yo sigo escribiendo en las Dos Orillas, sigo participando de escenarios que son muy importantes, yo ahora tengo entre ceja y ceja un tema en el departamento del Chocó que quiero y ya he venido investigando la cantidad de territorio que le han quitado a ese departamento. Cuando el historiador con el que estoy trabajando me dio la información yo quedé aterrada, es más como le devolvemos la navegabilidad al río Atrato el cual quedó sujeto de derechos, toda esa corriente todo ese potencial no sé solamente para privilegiar la minería ilegal que además que es inveterada, en 1790-1799 ya había una célula real que impedía la navegabilidad del río Atrato por el tema del oro, entonces eso tiene que tener que ver –Luis Guillermo– con los Círculos de Solidaridad, tiene que ver, porque si en la medida en que por ejemplo se le dé la navegabilidad al río Atrato, se comercia, se mueve todo lo que es el intercambio de especies y de comida de productos a través de la entrada por el puente hasta llegar a Ne-guao. A propósito, es la tierra de mis ancestros y salir a Barranquilla, la dinámica regional no solamente del Chocó sino también de la región pacífica se dispara. Entonces esas son las cosas en las que uno debe de estar trabajando permanentemente, el artículo de la próxima semana en las Dos Orillas va ser sobre la democracia arrebatada en el Ecuador, lo que ha venido pasando con el presidente Correa no pueda y su movimiento no pueda participar, es decir estar en los grandes temas, estar en los grandes debates sin insultar a nadie, sin volverse uno monotemático pero sobre todo pensando que es la única forma que nosotros podemos hacer una política más allá de los titulares, más allá de los reconocimientos, sino que mi vida va a seguir dedicada a esto, además yo tengo un hijo senador, que para mí es muy incómodo que el aspirando a una cosa y yo a otra. No creo en ese poder repartido en clanes familiares, me da, eso me asquea, entonces él está haciendo su carrera con su propia experiencia con acumu-

lados que le puedan servir, como hay otros de los cuales él no quiere saber nada, pero lo fundamental en esto, a pesar que Gustavo Petro dijo que yo era ávida de poder, yo poder no he tenido, porque yo no he tenido contratos ni puestos ni cosas de esas, yo lo único que he tenido es cerebro para trabajar, para pensar y una voz para denunciar para apoyar y para conseguir que este país sea absolutamente diferente.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Piedad, llegamos al final de esta conversación de esta entrevista no sin recordarles a todos los que la siguen, que queda grabada que ustedes podrán reproducirlas, hacerla llegar a muchos a los que tendrían interés que no han podido acompañarnos esta tarde, también haremos una transcripción escrita, porque de todas las personas invitadas, personas extraordinarias como Piedad, vamos a dejar las memorias, las memorias para la historia para que puedan también ser leídas. Pregunta por último Juan Francisco Guáqueta Bernal: Cordial saludo doctora Piedad, ha leído el texto de no me arrepiento de nada y te pregunta: ¿De qué te enorgulleces, que es lo que te da tanta fuerza, Piedad?

**-Piedad Córdoba.** Primero que todo –Luis Guillermo- a ti, a Pablo Bastidas y a todo tu equipo, pues además es muy importante que un magistrado se dedique a hacer este tipo de programas por su iniciativa de su cuenta y riesgo, porque muchas veces están en otras cosas. Yo escribí ese artículo porque además yo lo conté, para que la gente sepa que uno es un ser humano, yo venía de un cúmulo de frustraciones de tristezas muy grandes y, estuve enferma de nefritis en Cuba, no porque estuviera en Cuba si no que ya venía y fuera de eso una depresión muy fuerte, muy fuerte, muy fuerte hasta el punto de que a mí se me olvidó hablar y caminar y estuve 12 días inconsciente en un hospital de La Habana. No me avergüenzo de eso, la gente que diga que

estoy deprimida allá ellos, pero lo cierto del caso es que yo creo, yo pienso que nosotros tenemos que seguir trabajando en espacios como estos, para hacer un trabajo muy importante con las mujeres, para involucrar a las mujeres en la participación, para exigir el respeto de los derechos humanos de las mujeres, para no caricaturizarlas cuando estamos en la política, cuando debatimos, cuando participamos. Entonces yo creo -Luis Guillermo- que no me arrepiento de nada que las cosas más, hay unas cosas que son privadas, personales mejor, el nacimiento de mis hijos y de mi hija fundamentalmente, y muy importante, muy importante, muy importante que para mí fue una felicidad supremamente grande cuando logramos la Dirección Nacional para la Equidad de las Mujeres con una feminista muy importante Olga Amparo Sánchez, el estatuto de negritudes, o sea la Ley 70 realmente para mí ese es un legado sumamente enriquecedor y que queda en la impronta de un pensamiento de una manera de actuar y sobre todo una manera de profundizar la democracia desde la concepción del racismo. Así como he tenido momentos que son muchos más duros y difíciles, he tenido la oportunidad de parir escenarios maravillosos, nadie sabe cómo se siente uno cuando le entregan a un secuestrado, secuestrada, yo siento que es una alegría muy grande, o sea todo lo que significan las luchas de los homosexuales, la interrupción voluntaria del embarazo, lo de la dirección nacional de las mujeres, el plan de igualdad de oportunidades para la mujer, la Ley 70, las dos curules de las negritudes, bueno, muchas cosas me hicieron sentir muy feliz.

Hoy estoy muy tranquila llevo ya casi 3-4 meses en Medellín cuidando a mamá pero sobre todo -Luis Guillermo- ya dedicada a escribir las memorias, yo creo que voy a tener que escribir como tres libros, tengo una presión de mis hijos espantosa que escriba, que escriba, que escriba, porque yo hablo mucho y no escribo. Entonces mi próximo objetivo publicar un libro no

desde el odio ni la venganza para que, si no desde mi vivencia una mujer afrocolombiana orgullosa de serlo, de ser mujer de que la vida me permitió, seguramente la vida me puso a mí a que yo sufriera los embates y las heridas de lo que significa una mujer afrodescendiente estar ahí en la política, pero yo creo que es mucho mejor brindar con las huellas que se dejaron, con esta huella que se dejó, que seguir empecinado en las cicatrices que me dejó precisamente la persecución.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Muchísimas gracias Piedad, por habernos acompañado, ahí está tu lección de dignidad, ese compromiso histórico que has tenido con este país, con toda la humanidad, con toda América Latina, te volveremos a invitar Piedad, para que sigamos avanzando en esa recuperación de tus memorias. Y en hora buena que estás escribiendo finalmente ese libro que esperamos todos poder leer.

**-Piedad Córdoba.** A ti, Luis Guillermo, muchas gracias y sobre todo porque es muy interesante yo sé que tu mujer es afrodescendiente, eso a mí me llena de mucha alegría de mucha emoción porque te refleja de cuerpo entero, cuenta con todo nuestro apoyo, con toda nuestra capacidad de trabajo porque esta es una experiencia importantísima lo de los círculos que tu acabas de lanzar, y bueno me dio la oportunidad de recordar cosas, decirle a las mujeres que es muy difícil por la estructura patriarcal del país pero que no se pueden desanimar. Un abrazo muy grande, muchísimas gracias.

# Gloria Cuartas

**T**rabajadora social de la Universidad Pontificia Bolivariana, magister en geografía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) y del Agustín Codazzi. Ha compartido su vida con comunidades que todo lo han perdido en medio de desastres naturales y en comunidades en medio del conflicto social y armado, es investigadora social, defensora de derechos humanos. Se ha desempeñado como alcaldesa del municipio de Apartadó entre 1995 y 1997. Hace parte de un grupo de estudio de Geografía, indagando como se han transformado los lugares en medio del acaparamiento territorial en un modelo de guerra que profundiza un desarrollo geográficamente inequitativo y de concentración del poder.



[Ver video conversatorio completo](#)

[Síguenos en redes sociales](#)

[!\[\]\(7fda115651271fe97b921a94cc0d0917\_img.jpg\) CirculosdeSolidaridad](#) [!\[\]\(3f47a1077ff7545b0da66798a318f26d\_img.jpg\) Círculos de solidaridad](#) [!\[\]\(13cf3cd639c019c66e00373d463123d7\_img.jpg\) @CSolidaridad\\_](#) [!\[\]\(b30e208bbb88add5a6caeecc2310dcde\_img.jpg\) circulosdesolidaridad\\_](#)



**-Luis Guillermo.** Gloria, nos alegra tenerte en este esfuerzo de construcción de círculos de solidaridad y transformación social, económica y política. Es un honor poder compartir contigo unos minutos, poder entrevistarte sobre tu profunda lucha, sin duda eres de esas personas extraordinarias que transforman, que ayudan a transformar y de eso se trata. Gloria, queremos que nos cuentes de tu vida, ¿Cómo creciste y cómo terminaste metida en el mundo de los derechos humanos, de la política, de la búsqueda de la paz? ¿Cómo es que llegaste a ser alcaldesa de Apartadó?

**-Gloria Cuartas.** Luis Guillermo, muchas gracias por invitarme a participar en estos Círculos de Solidaridad, donde las mujeres estamos contribuyendo a generar posibilidades de encuentro, desde la ecología de saberes, como nos lo recordaban en otros de estos conversatorios. He escuchado los programas pasados, los he seguido, y escuchar a Gloria Gaitán y a tantas otras mujeres nos ha permitido reencontrarnos con la historia de este país. Lo que ha significado para mí esta experiencia parte del lugar donde yo nací y viví: Sabaneta, Antioquia. De una familia que hace parte de todos esos ancestros, de la familia Montoya. A mí me conocen como Gloria Cuartas, pero mi mamá, de apellido Montoya, fue una mujer proveniente de una familia trabajadora, que me enseñó muchas cosas, como su vida en Venezuela, esa es una historia muy hermosa porque ella vivió allá trabajando en oficios varios y se reunía los domingos con mujeres trabajadoras del hogar, trabajadoras domésticas de muchas partes de América Latina y ellas les mandaban cartas a sus hijos e hijas, pero mi mamá me mandaba a mí audios, casetes en aquella época y me educó, creo que mi madre hizo parte de las mujeres innovadoras de lo que más tarde se llamó “la educación a distancia”. Yo estaba muy chiquita y ella siempre me hablaba, me consolaba y me aconsejaba. Así entendí, desde la distancia el papel de esas mujeres que un día toman la decisión de emprender caminos para que sus

hijas e hijos tengan un futuro mejor. Me contaba las historias de las mujeres ecuatorianas, me narraba los dolores y las alegrías de ellas. Después tuve la oportunidad de compartir con parte de mi familia comprometida en las luchas de los trabajadores en aquella época; estamos hablando de los años 70, comprometidos especialmente con las reivindicaciones de los trabajadores y pasé muchas tardes en carpas, en las huelgas. Luego el tiempo pasó y estudié trabajo social, le hablo a quienes nos escuchan y a quienes pueden oírnos después, los hombres y mujeres que optamos por trabajo social vamos construyendo caminos liberadores de nuestras angustias. Creo que somos parte, la gente de mi edad, de una generación de profesionales en las ciencias sociales que fuimos pensando en el trabajo con la comunidad para una liberación que implicaba no solo atender las tragedias, sino también cómo transformar las prácticas de poder. Luego llegué a Cajibío en el Cauca y fue a partir del terremoto de Popayán en 1983 que se buscó voluntarios y voluntarias, por parte de dos hombres que fueron muy importantes en esa etapa de mi vida: Gilberto Echeverry Mejía y Gabriel Jaime Giraldo, que luego fue director del Inurbe. Ellos buscaron voluntarios y yo me fui en esa condición al Cauca. A partir de ahí pasé diez años de mi vida por muchos lugares, aprendiendo cómo el pueblo reconstruye su pueblo, una aprendiz de la sabiduría de las mujeres indígenas. Luego, me fui en una búsqueda personal a Israel; yo quería saber qué eran los kibutz, esas cooperativas agrícolas y de qué manera desde la ruralidad hacer transformaciones. Pero luego entendí que estábamos hablando de contextos completamente diversos lógicamente, de guerras distintas, con el poder económico judío sobre poblaciones en desventaja. Aprendí que la guerra no era sólo en Colombia, sino también una guerra global que permite varias interpretaciones. Estando allí muere mi mamá, mi educadora, esa mujer que desde la distancia fue creando esa visión social, esa sensibilidad; regresé a Colombia, me fui a trabajar al Urabá, pasé cuatro años por los ríos, como el Atrato, por los

caminos de Córdoba y del Urabá antioqueño, hasta que se hace el Acuerdo Unidad por la Paz. Tal vez la etapa más dolorosa del conflicto colombiano, poco contada, cuando me eligen pensando que yo no tenía la capacidad intelectual, ni política, ni de interpretación de los juegos de los poderes económicos sobre la región. Partiendo de una espiritualidad recogida de la teología de la liberación se hace el Acuerdo de Unidad por la Paz, yo acepté porque expresiones políticas de la región, el Partido Comunista, la Unión Patriótica, organizaciones populares y muchos actores sociales clamaban que parara la violencia. Lastimosamente no tuvimos la capacidad política en esa época de preguntar qué agenda había detrás del consenso por la paz, ¿Por qué se quería impedir que la Unión Patriótica continuara en la región? cuando estaba mostrando otra producción alternativa en proyectos de emprendimiento, cooperativas, en transformación territorial y del gran proyecto hegemónico. Había una alternativa en la región. Llegamos con el Consenso; al mes este se debilita y alcanzamos a recoger 1200 muertos durante tres años, la eliminación de la Unión Patriótica mientras Álvaro Uribe Vélez era el gobernador de Antioquia, yo era alcaldesa de Apartadó y Colombia. Después de Apartadó estuve en Ruanda, luego en Kenia. Conté con mujeres que permitían el conocimiento y la experiencia para no volver a pensar que el solo hecho de ser mujer o tener un cargo público no te exonera de las trampas que el patriarcado y el modelo capitalista han hecho para utilizar prácticas de las mujeres e imponer un nuevo modelo económico. Después, para que comprendamos que la vida continúa y estoy aquí en Círculos de Solidaridad porque creo profundamente en la capacidad de las mujeres que nos hemos atrevido a ser insustituibles, que hemos jugado con nuestra vida, con nuestras palabras, con nuestras emociones, con nuestros conocimientos y hemos aprendido que tenemos que articular el conocimiento y la experiencia.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Extraordinario, Gloria nos estremece mucho contándonos esos sentimientos, ese compromiso con la humanidad. Y ciertamente uno de los propósitos con estos círculos es contribuir a que desaparezca la cultura patriarcal. Esa cultura no solo genera discriminación contra las mujeres sino también contra otras posibilidades del género y permite distintas formas de violencia. Y ese es uno de los retos, a ti te entramparon en las redes de la cultura patriarcal, te llevaron a la alcaldía de Apartadó en un momento en que se soñaba con la paz, con que era posible transformar a Colombia por la vía de la democracia. Recuerdo que conocí sobre esta región, no visitándola porque yo ya estaba en el exilio, estaba escribiendo un libro sobre la situación de los derechos humanos en Colombia que lo financiaba una organización de cooperación al desarrollo católica alemana y quería que tuviera en cuenta los testimonios de los obispos, de la Iglesia y me pidieron que fuera a entrevistarme con el obispo Monseñor Isaías Duarte Cancino, al que seguramente conociste. Para mí fue una gran sorpresa cuando este monseñor, muy relajado, comenzó a contarme de todas las relaciones del Ejército, comandado por el General Rito Alejo del Río, con los paramilitares, y de cómo masacraban campesinos y les ponían uniformes de guerrilleros para hacerlos pasar como dados de baja en combate. Pero lo extraño de toda esa conversación con Monseñor Duarte es que él nunca denunció eso; él más bien convivió y al final en su testimonio me dijo: “Que Dios me perdone, porque estoy en el lugar equivocado y con los hombres equivocados”. Este religioso terminó asesinado en Cali siendo arzobispo de esa ciudad.

Gloria, cuéntanos de esa dolorosa realidad, de tu paso en esos años por la alcaldía de Apartadó, donde asesinaron a mil doscientas personas, a muchos electos, a muchos sindicalistas, ¿Cómo pudiste terminar esa alcaldía?

**-Gloria Cuartas.** Sí, siempre la gente se refiere a una cosa que me gustaría aclarar. Cuando uno habla de Apartadó, está hablando de uno de los municipios que históricamente ha concentrado el poder económico, el poder institucional porque en Colombia siempre aparece una frase que dice: “existe el abandono del Estado” y Apartadó tiene la importancia de estar en el Eje Bananero (compuesto por el propio Apartadó, Chigorodó, Turbo y Carepa) para poder entender la dinámica del conflicto y del papel transformador de las organizaciones es necesario ver toda la región: los municipios que hacen parte del Darién chocono, del Urabá cordobés y, por supuesto los del Urabá antioqueño. Porque lo que ocurre en Apartadó está íntimamente ligado con la visión geoestratégica del poder sobre la zona, como podemos ver en los imaginarios geoestratégicos de quienes han estado en el poder desde la conquista; porque en este lugar fue el primer ingreso, la primera ciudad que se construye desde que se conoce América Latina; a partir de la conquista, de dolor, de violencia, de ruptura con nuestros pueblos indígenas, pero también quedó una herida abierta, esa que tenemos contra la colonialidad, del pensamiento y del cuerpo. Desde la conquista hasta hoy este lugar ha significado intereses: canal interoceánico, conexión con las vías del IIRSA que vienen conectando a Colombia con Centroamérica, los modelos de inversión estratégica de las multinacionales sobre las regiones, estos nuevos mercados hacia todo el Pacífico y entendemos por ejemplo, como desde el gobierno de Virgilio Barco, en realidad desde mucho antes, se consolidaron, esas visiones del poder, organizándolas para que se visualizara a futuro para que se concentrara el desarrollo económico que ellos llamaban y que después César Gaviria llamaba como “la mejor esquina de América”. Esas inversiones y esas visiones del poder económico iban ordenando el territorio para otros intereses. También sabemos que mientras estoy hablando de esto, hay una lucha insurgente en la región, hay unas demandas de los obreros

en la zona y se presentan unos procesos de desmovilización o de reincorporación como fue el proceso con Esperanza, Paz y Libertad que más tarde pasa a ser un bastión en la región, determinante en la forma de entender y de articular el paramilitarismo que ya venía desde los años 60 por toda la influencia de los Estados Unidos en el continente para volver indivisible la presencia del fenómeno paramilitar al interior de las Fuerzas Armadas como un regulador de los movimientos y transformaciones sociales en América Latina. En Colombia tuvo un tratamiento distinto del resto del continente. Entonces estas dinámicas de los obreros, del movimiento social, de los indígenas, de los afros en toda la zona iban mostrando potencia política y distintas formas de participación organizativa, también se iba agudizando, a través de toda la legislación en seguridad y economía, se fueron concentrando en la zona nuevas prácticas como por ejemplo la justicia sin rostro que tuvo allí un papel preponderante, el papel de los militares para despojar a los alcaldes de su papel político y tener el control de los municipios y se fue consolidando, porque el tiempo del capital es distinto al tiempo de los alcaldes y gobernadores, de los activistas sociales y de los defensores de derechos humanos. Nosotros podemos gritar, llorar, denunciar, pero el tiempo del capital va perfilando su búsqueda mientras nosotros hacemos nuestras denuncias. Así, durante muchos años no relacionamos derechos humanos y territorio, tampoco derechos humanos y concentración territorial o sea acaparamiento territorial y esa situación lleva a la Unión Patriótica (UP), cuando se hace la negociación en el gobierno de Belisario Betancur el modelo, las primeras alcaldías son de la Unión Patriótica, recordemos que la masacre de La Negra en la región del Urabá se da como antecedente a la primera elección de alcaldías populares. Monseñor Isaías Duarte llega a la región, estamos en todo este proceso de confusión, de matanzas, del papel de los empresarios bananeros, del papel de las empresas multinacionales y del

año 1988 al 94 hay un posicionamiento de un nuevo modelo de ordenamiento territorial en la región, una nueva manera de ordenar los territorios y esto fue lo que llevó exactamente a que sectores de la Iglesia Católica, empresarios bananeros, políticos, el grupo llamado Sindicato Antioqueño, empezaran a conformar un equipo que se llamó “Amigos de Urabá”, porque necesitaban ensayar otra vía, ya estaba el asesinato, la cárcel, el señalamiento, el desprestigio, la persecución a hombres y mujeres en la zona; solo faltaba un detalle, solo uno, en democracia cambiar el proceso electoral, retirar la candidatura de la Unión Patriótica y crear una nueva figura que se llamó Consenso por la Paz, colocándole la carga de los muertos y la carga de la destrucción espacial en la región a la UP, porque los discursos plantearon que UP y Farc en unidad eran un peligro para la región del Urabá y con este relato, con esta imposición y con el papel del capital en los medios de comunicación en la región logran desarrollar una nueva metodología y vamos a elecciones. Por eso es por lo que Monseñor Isaías Duarte, llamado por los empresarios y por la gente de mayor poder económico, organizan el Acuerdo de Unidad por la Paz. Yo tengo muchas dudas, que los sectores de mayor poder económico, como nos quieren hacer entender que ellos no sabían, que estaban haciendo un esfuerzo por la paz; no creo, creo que el padre Leonidas Moreno que hoy tiene un papel protagónico en la región, ojalá pueda un día contarle a la Comisión de la Verdad la relación de sectores de la Iglesia Católica con el capital financiero del narcotráfico y de jefe paramilitar Carlos Castaño, con los aparatos de poder en la zona. Cuando la finca Tanela fue entregada a Monseñor Isaías Duarte, después de las masacres, después de las violaciones, para que la iglesia tuviera un papel de compasión con las víctimas y en este conjunto de fuerzas políticas monseñor cumplía un papel. Yo quiero hablarle a la gente para que me comprenda, conocí a un monseñor respetuoso, que habilitaba espacios para hablarle a la insurgencia y a los parami-

litares, pero necesitaban una figura como la de monseñor para legitimar la transformación del poder político, del poder económico y de la producción de nuevos espacios en la zona porque el modelo hegemónico capitalista se puso en peligro con el proceso alternativo de la UP y en ese conjunto de deseos, movimientos culturales, organizaciones no gubernamentales, actores de la vida política local que soñábamos con un país distinto, que queríamos la paz en la región para que sirviera de modelo en Colombia, nos encontramos con dos cosas: Álvaro Uribe Vélez instala el modelo que se llama “como negociar sin ceder”, junto a Pedro Juan Moreno y al General (r) Rito Alejo del Río; los grupos económicos van imponiendo las prácticas de terror en la zona por encima de los alcaldes. Bueno, yo hablo de mí, porque fui la única alcaldesa, la mujer que, en los años 90, con más precisión en el 95-97 fui la única que escribió, que lloró por los medios de comunicación porque a veces no tenía ni la palabra, que suplicó que paráramos la muerte, donde los alcaldes y gobernadores oían, participaban y empezaron a verme como un obstáculo. Entonces, unos entendieron que yo era movilizada por los paramilitares, otros que por la guerrilla y ahí quedé en un abismo social, de incompreensión de las organizaciones no gubernamentales, de los defensores de derechos humanos y de los movimientos de mujeres.

Para la época del 90 nos fuimos quedando solos en la región de Urabá, solos del Partido Comunista, solos de toda la gente porque cuando se da el gran exterminio, o sea, matan concejales y líderes políticos como Bartolomé Cataño a quien le rindo un homenaje porque él era el símbolo de las personas mayores que transformaban la región del Urabá, los paramilitares lo matan por la espalda y luego le ponen un tiro en la frente, para seguir advirtiendo que no se podía tener pensamiento ni participación, no se podía conectar bananeros con crimen. Es decir, era una negación a todo lo que estaba ocurriendo en la región. Mientras

tanto, en la alcaldía trabajábamos otras formas de pensar la zona, el arte, la geografía, cómo decirles a los niños y niñas en clase, cuando no podían dormir durante la noche, cómo poder llegar a un salón de clase a sentarse a escuchar matemáticas o escuchar biología cuando habían violado a su mamá o habían encontrado la cabeza colocada en un cerco de una finca o a las seis de la mañana los cuerpos puestos en la calle para que evidenciáramos con prácticas de terror este proceso. Mientras tanto, ¿Qué hacía Álvaro Uribe Vélez? Uribe, junto con Rito Alejo del Río y los empresarios bananeros fueron los responsables de consolidar la estrategia de exterminio en la zona. Pero también necesitaban una alcaldesa que gritara y que hablara. O sea, matarme a mí era silenciar lo que llamaban “democracia”, pero como tampoco fue entendido por los movimientos sociales para lograr hacer un cerco de protección a la palabra de una mujer, porque no pertenecía a ninguna estructura partidaria, porque había sido llamada por la UP y el Partido Comunista porque conocían mi trabajo en la zona, pero, como no pertenecía a procesos políticos reconocidos, me veían con desconfianza. Eso, en una zona de conflicto te pone mucho más en peligro, en peligro moral, en peligro ético porque todos te ven como una amenaza. Pero logramos hacer cosas tan importantes como no tener escoltas. Siempre al interior de los grupos de escoltas, siempre, hay alguien que te entrega, que te vende, que te asesina o que te rompe tu moral. Por eso nunca acepté en mi vida armas. Lo segundo, por los medios de comunicación escribíamos todos los días. En esa época no teníamos Internet ni WhatsApp, no teníamos una cámara como estos espacios que tenemos ahora. Por eso le hablo a la gente joven que nos puede estar oyendo y viendo que estos espacios pueden ser, en estos círculos, para cuidar la vida, para hacer las denuncias, para mostrar propuestas, para mostrar creaciones territoriales del cuidado de la vida, para amar nuestro cuerpo, para saber que esta cara y este cuerpo vamos con ellos hasta el final

pero lo que oímos, lo que vemos, lo que decimos, tienen que ver con posturas éticas en esta vida, no vender tu opinión, no vender con tu cuerpo tus intereses, no vender las luchas campesinas. Por eso yo quedé con una deuda moral y por eso me parece tan oportuno participar en estos espacios, porque las mujeres que hacemos vida pública tenemos que hacer una parada y pensar: ¿Mi paso por Apartadó fue funcional al crimen organizado y necesitaban que una mujer como yo habilitara, legitimara las prácticas del terrorismo de Estado en la región del Urabá para que “en democracia” se asesinara la vida que nacía, se asesinara a la Unión Patriótica? ¿Por qué cuando los niños y las niñas del corregimiento de San José de Apartadó donde asesinaron a cien de los viejos de la comunidad, abuelas, madres, esa generación irrepetible, los jóvenes de la comunidad me dijeron: “Gloria, tú no protegiste nuestra vida, no defendiste a nuestros padres, tú como alcaldesa no defendiste nuestro territorio” Y yo, que tenía las constancias y las evidencias públicas del grito, del llamado, de esa simultaneidad de visiones entre la tarea comunitaria, la producción de conocimiento a través de profesoras y profesores, el diseño del corredor educativo en la zona, me encuentro con que yo, cuando iba a recoger un muerto, la gente tenía claro que el Estado no había protegido la vida de la gente. Ese día, el 23 de marzo de 1997, después de haber visto cómo le quitaban la cabeza a un niño y me la tiraban, después de haber visto a Pedro Juan Moreno y a Rito Alejo del Río delante de Álvaro Uribe diciéndome que yo no era una mujer confiable porque yo era una auxiliadora de la guerrilla, después de ver a los empresarios bananeros gritando que no pagaban los impuestos del municipio porque era como entregarlos a la guerrilla, después de ver que no había para esa época una ley que protegiera a las víctimas del desplazamiento forzado ni había una ley para proteger el exilio, entonces yo tenía que tomar una decisión: o retirarme de la zona o quedarme con las mujeres de Apartadó, que a las 5 de la ma-

ñana llegaban a la casa donde yo vivía, salíamos sin policía, sin fiscalía, sin escolta, esas mujeres y yo salíamos a buscar los cuerpos, a desamarrar los hombres, a sacar de fosas a sus hijos. Salíamos a entender ese terror que estábamos viviendo, porque esta juventud de hoy necesita las redes sociales para preguntarse por qué el debate de hoy sobre Álvaro Uribe no puede ser un debate neutral, por qué tienen que hacer memoria, preguntarse por el pasado y preguntarse dónde estábamos nosotros cuando ocurrió tanto dolor, qué pasó, qué programa de televisión veíamos, en qué estábamos, cuál era nuestra manera de pensar y de ver, qué hacían los profesores en los colegios y en las universidades. Entonces, estando en esa dinámica, cuando la comunidad, los humildes de los humildes me dijeron: “usted como alcaldesa es responsable”. No bastó con recoger muertos y heridos, no bastaron las acusaciones que me hicieron, y ahí tomé una decisión. Para siempre, hasta el último día de mi vida volverme: uno, acompañante de las comunidades campesinas donde las autoridades locales, los gobernadores y los presidentes, responsables del orden público, repito: responsables de los crímenes de estado que tienen que tener un papel protagónico como terceros responsables del conflicto colombiano, así las negociaciones de La Habana hayan dicho que ni expresidentes ni autoridades civiles están obligadas, yo, Gloria Cuartas, a través de los Círculos de Solidaridad, creo que no puede haber protección al futuro de los territorios si no revelamos el papel de la democracia en zonas de conflicto. ¿Es posible hablar de democracia en medio del terror? Entonces yo quiero saber qué piensan los gobernadores y los alcaldes de todo el país, pero especialmente de la región de Urabá. Y por eso digo que ese día, cuando la comunidad me interpeló yo les pedí perdón, yo pedía perdón y entonces en ese momento como alcaldesa me comprometí; ellos como comunidad hicieron su proceso autónomo, declarándose “Comunidad de Paz de San José de Apartadó” defendiendo la Serranía de

Abibe. Ese fue mi primer compromiso, respetar y apoyar la comunidad de paz. El segundo fue cuando una niña, Victoria, que hoy debe ser una mujer mayor; me encantaría que me la ayudaran a buscar, la gente de Apartadó que me pueda oír; esa niña me protegió, junto con 30 niños y niñas me metieron debajo de una cama, me cuidaron, me protegieron y dijeron: “si entran y suben la sábana no van a encontrar sino niños, no tenga miedo, no la vamos a dejar matar”. Por eso me comprometí, hasta el último día de mi vida, acompañando la Comunidad de Paz de San José de Apartado, a reconocer el trabajo que hacen las comunidades por pensar una nueva forma de educación, de producción, de organización territorial y una nueva forma de construir memoria, por defender esa región del papel paramilitar sobre la zona. Yo salí de la región y Álvaro Uribe Vélez siempre me señaló de guerrillera. Carlos Castaño me pedía que yo participara con ellos en el proceso paramilitar. Me enfrenté a todos ellos, no acepté el exilio. A Carlos Castaño le dije: “busque el mejor de sus hombres o la mejor de sus mujeres para matarme, pero no voy a renunciar a mi derecho de estar en la región del Urabá, en medio de la deslegitimación más grande, en medio del papel del ejército.

Esta mañana recordaba en una escuela política de mujeres como el General en retiro Manuel José Bonnet Locarno estuvo en la región de Urabá y organizó con los empresarios bananeros para sacarme de la zona. Y yo le dije: “si marchan diez mujeres para que yo me vaya de la zona, me voy; suspendan la marcha de los empresarios bananeros, convoquen al pueblo sin obligarlo, y si salen diez mujeres, yo me voy. Esa noche de octubre de 1996 escribí un clamor que se llama “derecho al riesgo” y me dije a mí misma: pase lo que pase, porque yo pensé que solamente te mataban con un tiro, que solamente te mataban físicamente, y resulta que después de que escribí “derecho al riesgo” sentí el papel político del uribismo, de Álvaro Uribe Vélez deslegi-

timando mi palabra, robándose de mi casa el computador con la información, la campaña de desprestigio a mi nombre, a mi vida de mujer, impidiéndome estar en lugares públicos, impidiéndome el derecho político a la participación. Estoy segura de que la participación que tuve en 2010 en el proceso electoral me la robaron, pero yo no tenía condiciones políticas para defenderme. Entonces aprendí la dignidad, aprendí a asegurar mi futuro moral y mi futuro ético. Cuando los campesinos pararon mi labor como alcaldesa, me movieron, me sacudieron. Terminé mi labor en la alcaldía y le advertí a Uribe Vélez, a Pedro Juan Moreno, al General en retiro Rito Alejo del Río, también a los jefes paramilitares Salvatore Mancuso y al “Alemán” quienes tenían un papel protagónico en la zona que yo continuaría sin descanso en el trabajo social y la lucha por los derechos humanos en Colombia. Por eso cuando el exjefe paramilitar El “Alemán” me dice que él ya fue a la Comisión de la Verdad y que ahora sí nos podemos abrazar, yo le contesté que aún no, hasta que no sepamos quién financió, quién ordenó, por qué la destrucción de los proyectos de vida para hoy tener los grandes proyectos en la zona, el gran mega puerto y diagnósticos como los que está haciendo el geógrafo Carlos Montoya que muestra con 60 mil datos del catastro de la región de Urabá cómo hoy en día se ven perfectamente las licencias ambientales, de minería, el puerto de Urabá, las mega obras que van más o menos a 20 o 30 años a futuro. Evidenciamos que el desarrollo ha sido a sangre y fuego, y que muchos empresarios, los políticos, los alcaldes y gobernadores guardaron silencio, todo eso hace parte del proceso de memoria histórica del conflicto armado en Colombia. Por eso, para verdad, justicia y reparación necesitamos a los terceros responsables del conflicto, porque esto no es una relación binaria entre el ejército y las Farc hoy movimiento político Comunes, sino que necesitamos que la sociedad y los Círculos de Solidaridad nos unamos para demandar que los políticos, los empresarios quienes finan-

ciaron el conflicto, rindan cuentas. Yo pregunto ¿Dónde están los concejales, los operadores de justicia y los organismos de control? ¿Dónde están todas las instituciones, las corporaciones de desarrollo regional?, por ejemplo, Corpourabá, ¿Dónde están? Porque ellas definen proyectos que cogen las comunidades afro, las comunidades indígenas, destruyen el río Atrato, destruyen el Urabá cordobés y consolidan obras para el mega desarrollo para poder mirar hacia el Pacífico y hacia el futuro. Por eso es por lo que, cuando las mujeres tenemos memoria lloramos, recogemos los muertos, escribimos, denunciarnos, pero también decimos que nos tienen que tener en cuenta en este proceso de repensar el país. Todo lo que acabo de decir, junto con otros elementos lo presenté a la Jurisdicción Especial de Paz. Me presenté porque creía que mi documento y mi memoria podía ser tomado como un informe vinculante porque tenía las cartas dirigidas al entonces presidente Samper, a Horacio Serpa, las cartas al ministro actual Holmes Trujillo que era en ese momento Comisionado para la Paz; todo lo escribí, lo documenté, entregué más o menos unos cincuenta folios o más, y después de un análisis me dijeron que todo lo que escribí era importante y muy interesante, claro, pero que no me lo podían recibir como informe porque yo no lo presenté a través de una organización reconocida en el país. Entonces yo les pregunté: si yo viví la guerra sola, si yo grité, yo fui alcaldesa, es que yo no estoy actuando como Gloria Cuartas particular, lo estoy presentando como Estado, parte fundamental del deber de los servidores públicos que tienen que rendir cuentas de sus actos, no solamente cuánto invertiste en acueductos y alcantarillados; la pregunta que le tenemos que hacer a los servidores públicos es: ¿Con cuántas vidas recibes tu pueblo cuando se posesionan y con cuántas vidas menos, con cuántas organizaciones sociales menos entregas tu cargo? Entonces, en razón de ser una representante del Estado, pensé que eso me daba derecho a decir: yo como Estado puedo señalar estos puntos para que ustedes los

investiguen, no más, no era decirles sigan mi pista o sigan mi geografía de la guerra o mi análisis espacial del conflicto, no; muerto del 97 con muerto del 2000, ¿Qué tienen que ver? ¿Dónde están? Entonces me reconocen como víctima porque demostré el atentado que hicieron en mi contra, los señalamientos, las persecuciones, las grabaciones en las que al padre Javier Giraldo, Holman Morris y a mí nos muestran como miembros de la comisión internacional de las Farc. La Embajada de los Estados Unidos me quitó la visa señalada de terrorista. Yo no he tenido quien me defienda, no he tenido quien me ayude ni a nivel internacional ni aquí. Uno puede decir si usted no me quiere dejar pasar, usted tiene el deber, haga lo que crea que debe hacer con las decisiones que tenga que tomar, pero los activistas de derechos humanos, los defensores de la paz, los constructores de unos nuevos círculos para la verdad y la justicia que defienden los territorios no pueden ser señalados y guardados en las bases de datos internacionales como terroristas contra el establecimiento. Mi vida no ha sido fácil. Por eso me comprometí con la comunidad de San José de Apartado a respetar su autonomía, su rechazo político, su ruptura con el sistema judicial. Quiero contar algo: el alcalde de Apartado hoy 8 de agosto de 2020, después de 25 años de yo haber salido de la región, quiere entregar terrenos que la Comunidad de paz ha ocupado por más de 25 años, sembrando maíz, yuca, su alimento para poder resistir, no dependiendo de la economía externa, construyendo una nueva dinámica de alimentos sanos, una agricultura limpia, y el alcalde actual quiere entregarle ese terreno a un grupo de personas, que supuestamente invadieron un terreno del Ejército en la región de Urabá, les quieren entregar los terrenos que legítimamente la Comunidad de Paz de San José de Apartadó ha ocupado y que tiene derecho a que se le reconozca una posesión sobre este predio, porque ellos han ejercido su derecho a una producción con una economía alternativa en medio del modelo de desarrollo desigual en la región

del Urabá. Además, el alcalde quiere hacer un horno crematorio en la Serranía de Abibe ¿Por qué no lo harán por ejemplo en Carepa o frente al embarcadero o en Turbo? Porque les afecta su visión del negocio económico en la región. Entonces que los campesinos que han defendido su territorio tengan hoy un horno crematorio en su propia tierra donde cultivan. ¡No! eso no se puede. Hice un recuento muy largo del pasado y del presente para decirle a la gente que nos lee que no podemos dividir la vida en cuadritos, en los cuadritos del Excel, lo que digo no cabe ahí, no cabe todo este relato, entonces tienes que abdicar a tu verdad; hoy hago parte entonces de las víctimas en la Jurisdicción Especial para la Paz “JEP” y espero que mi testimonio pueda ayudar a que algún día a que Álvaro Uribe Vélez, los empresarios, alcaldes, gobernadores y demás políticos vayan a la JEP, que se ofrezcan voluntariamente a contar la verdad.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Ustedes ven y escuchan a Gloria Cuartas en un testimonio de vida profundamente emotivo y quiero de nuevo compartir con ustedes las palabras de María Helena Walsh en un poema que inmortalizó con su voz Mercedes Sosa “Como la cigarra”: “tantas veces me mataron, tantas veces me morí, sin embargo, estoy aquí resucitando, gracias doy a la desgracia y a la mano con puñal porque me mató tan mal y seguí cantando, cantando al sol como la cigarra, después de un año bajo la tierra, igual que sobrevivientes que vuelven de la guerra, tantas veces me borraron, tantas desaparecí, a mi propio entierro fui sola y llorando; hice un nudo en mi pañuelo pero me olvidé después que no era la única vez y seguí cantando. Tantas veces te mataron, tantas resucitarás, tantas noches pasarás desesperando, a la hora del naufragio y la de la oscuridad, alguien te reemplazará para ir cantando...”

Seguimos cantando, como la cigarra. Has hablado de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, tengo una gran admiración, un inmenso cariño y respeto por esa comunidad, hemos hablado de ella a lo largo y ancho del mundo. En muchas conferencias también hablé de ti para reivindicar lo que puede ser un funcionario honesto, una persona ética comprometida en la administración pública para enfrentar el terror, defendiendo la democracia, lo que podría considerarse una pequeña democracia allí donde una voz se levantaba contra el miedo, contra el terror, contra el patriarcado. De la Comunidad de Paz se ha hablado mucho porque nos han mostrado, de un lado que se puede vivir, sobrevivir, resistir y construir alternativas de sostenibilidad económica sin el Estado. Que han sufrido muchísima represión, han tenido muchísimas víctimas, les han masacrado a sus dirigentes y a niños y han vencido, como has vencido tú, sobre el terror. Y a mí eso me impresiona, que se niegan a recibir una reparación económica del Estado, que hacen ruptura con el aparato judicial, y siguen allí resistiendo en medio también del nuevo desarrollo del paramilitarismo que sigue contando con el apoyo de la fuerza pública, ahora con un alcalde que quiere negarles los derechos que tienen sobre el territorio y tenemos que brindarles nuestra solidaridad. A los que nos escuchan, nos ven y nos leen les recomiendo un documental que encuentran en Youtube “Hasta la última piedra” y es esa vocación que tienen de defender hasta con su propia vida el derecho a existir. Yo recuerdo cuando se masacró en febrero de 2005 a una familia de integrantes de la comunidad junto con sus hijos, que degollaron a esos pequeños, menores de edad, entre ellos una bebé. Y yo me preguntaba: ¿Por qué habrán hecho esto, ¿cuál es el sentido de algo tan atroz? Porque hasta entonces habían matado solo a los adultos. Después me explicó don Berna y me explicaron otros paramilitares que participaron en esa masacre junto con el ejército que la iniciativa ni siquiera fue de los paramilitares sino que fue del ejército

porque pensaban que matando a los niños, masacrándolos, por fin la Comunidad de Paz se iba a llenar de tanto terror que abandonarían el territorio. Recogieron sus muertos y los lloraron, los enterraron y... siguen adelante, hasta la última piedra. En fin, hay que recoger estos hermosos testimonios de vida porque finalmente son los que nos dan mucho coraje, mucha fuerza. Aquí nos están siguiendo personas desde Bélgica, España, Armenia, hemos recibido saludos de Nariño, de Londres y este programa quedará grabado y estas memorias serán transcritas porque nuestro pueblo tiene derecho a saber lo que ha pasado, porque millones de personas deben conocer un testimonio tan valioso como el tuyo, porque sí hay de donde transformar este país y la transformación de Colombia tiene rostro de mujer.

Gloria, también hablaste de los actores económicos. Recuerdo que, a raíz de la representación judicial de algunas de las víctimas por parte del Colectivo José Alvear Restrepo, se habló del rol de la Chiquita Brands, nuevo nombre de la antigua United Fruit Company porque sigo sintiendo como si fuera hoy la masacre de las bananeras en 1928 cuando el gobierno y el General Cortés Vargas decidieron, por el oro americano como dijo Jorge Eliécer Gaitán, masacrar a los trabajadores. Luego los directivos de la United Fruit Company-Chiquita Brands son condenados a pagar 20 millones de dólares de multa, no en Colombia sino en Estados Unidos, porque la Chiquita Brands estaba apoyando un grupo terrorista que son los paramilitares y en Colombia no hemos logrado que avance la justicia para hacer condenar a los directivos de esta compañía extranjera que a través de ese dinero no solamente aportaron a la desestabilización política y social de la región sino también a producir muchos muertos, masacres y desplazamientos.

**-Gloria Cuartas.** Uno de los espectadores de este conversatorio me pidió que hablara sobre Ángela Salazar, una participante

de la Comisión de la Verdad que falleció en el 2020, quien vivía en Apartadó, siempre inmensa en su cuerpo, en su rostro, en su dimensión humana, quien, junto a la sicóloga Carmenza Posada y otro grupo de mujeres llevaban el liderazgo de la creación de una Casa de la Juventud y una Casa de la Mujer en esta zona de guerra. Era tan inmenso lo que estábamos pensando en 1995 en el barrio Ortiz, donde instalamos la Casa de la Mujer, para que la gente de los barrios más humildes transitara y llegara hasta este lugar, y las mujeres de este sector, que tenían más oportunidades, también llegaran a la misma casa y se pudieran encontrar en un diálogo político desde la sabiduría de las mujeres para estructurar un corredor educativo, como una estrategia de interpelar la muerte desde el arte, la poesía, la música y, con contenido social fuéramos dejando episodios que le permitieran a las nuevas generaciones conocer esta historia.

Porque tenemos verdad histórica pero no tenemos verdad geográfica es que necesitamos que, en las ciencias sociales, sicólogos, antropólogos, en las ciencias políticas, geógrafos, trabajadores sociales, hagan un pacto de memoria geográfica para reconstruir la verdad de este país.

Ángela que venía de La Chinita un barrio de Apartadó, llegó a la Casa de la Mujer como una de las personas que iba a ayudar a crear un lugar para que las mamás de los hijos de militares, de la guerrilla, de los paramilitares tuvieran un espacio para hablar entre ellas, en pequeños círculos, de lo que no podían hablar afuera, para que entre ellas intercambiaran sus pérdidas, sus dolores, lo que ellas oían, los miedos y terror de las mujeres en la noche, cuidando a sus maridos, a sus hijos, sus familias y cuidándose a ellas mismas; es decir sobre el cuerpo de la mujer en una zona de guerra están las vidas de generaciones, de abuelas, de abuelos, de niñas, de niños.

Ellas tuvieron la sabiduría de crear lugares de refugio para los cuerpos y las palabras, así como en simultáneo se había construido una cosa que nadie sabe: un monasterio en zona de guerra, el cual se hizo en Carepa. Por esa sabiduría que Ángela entregó con su trabajo, en ella le hago un homenaje a todas las mujeres que han llegado a cargos de representación o a cargos importantes en la Jurisdicción Especial de Paz, para que esos conocimientos diversos, los valoremos como la unión, como ella lo dijo en una entrevista, “es del territorio al centro” es de allá hacia acá, estos territorios que se encuentran, el del poder simbólico donde está la Presidencia de la República, y los territorios donde este poder construye otro poder que transforme y cambie. Entonces, Ángela nos enseñó a construir pequeños espacios mientras llega la paz.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Rindamos un homenaje a la memoria, la vida y la lucha de Ángela Salazar. Carlos Berinstain, otro integrante de la Comisión de la Verdad, compartió conmigo un texto que escribió inmediatamente supo de la muerte de su amiga y compañera y aunque no he tenido la oportunidad de preguntarle si desea que lo comparta, creo que si lo compartió conmigo es porque quiere que se conozca. Dice así el texto de Carlos:

“Para Ángela, Luisito y familia. La primera vez que llegué a Urabá en 1997 tú habías organizado un taller con mujeres viudas. Era un taller sicosocial para expresar tantas vivencias que ahogaban el alma y compartir la confianza, ¿Qué hacer, ¿qué se puede hablar del miedo y del duelo en un ejercicio de apoyo mutuo que nacía de estar juntas, así se llamaba el grupo “Compartir”? Me traje de allá la profundidad de un trabajo que apenas vislumbraba y se convirtió en un hilo invisible que nos volvió a juntar varias veces, con el movimiento de mujeres, con los manuales de apoyo,

con las comunidades afro. Antes de llegar a Urabá las historias tan duras que había escuchado habían dibujado un paisaje pajizo. Conocer y trabajar con las mujeres lo volvió verde, tenías ese poder que nace de algo que es auténtico; “tal vez soy bruta”, decías muchas veces para disculparte por decir las cosas como son; no solo no se necesitan muchas palabras, sino que tú nos has enseñado que en medio de los temas y de las dificultades que se acumulan, la actitud de escucha y la mirada de dónde está lo importante, lo importante es la gente. Viniste a Antofagasta hace un año a dar a conocer esa parte de la Colombia negra, ese exilio que habita en las favelas, allá en lo alto de ese destierro polvoriento. Allá cuesta subir por esas rampas de tierra que se deshacen en alguna de esas casas de palo; compartimos con la gente de Buenaventura y de Tumaco un agua, un café y sobre todo confidencias de esas verdades de las que ni siquiera allá se puede hablar: Estabas en una tierra que era más tuya que chilena porque estabas urgente, nuestra y volviste, de ese exilio volviste, siempre recordando la importancia de ese otro olvido, celebrando la vida; volviste, era un 20 de Julio porque en esas favelas en medio de las asociaciones comunitarias había organizado una fiesta, o sea música y comida, el resto lo pusiste tú y yo me pegué a ese baile en seguida, tengo testimonios pero son esas memorias pegadas al cuerpo que nos acompañan toda la vida y nos identifican, como esas heridas de las que quedan cicatrices hay historias lindas que se quedan en el cuerpo. ¿Cómo será este dolor que duele tanto, que me niego a taparlo con recuerdos? Porque este dolor es también tu presencia. Hay gente que trata de enseñar a los demás con una pedagogía que nace de la distancia; aprendimos de ti a no tenerle miedo a la cercanía, porque ese ser pueblo, de esa impotencia compartida nace la resistencia. Apenas ayer después de los saludos y de los abrazos y de preguntarte como estabas, empezaste a hablarme de lo étnico en la Comisión, de la importancia de que lo afro se vea en las regiones. Y yo te decía: ya hablaremos

cuando te recuperes, pero tú tenías prisa; con esa tozudez campesina yo te abrazo, seguiremos esa lucha tuya, nuestra. Solo di, nos dejas esta cicatriz de vida, nada de despedida. Carlos Berinstain.”

Esa era Ángela Salazar, yo escribí un pequeño mensaje de Twitter diciendo que seguiremos caminando los pasos de Ángela Salazar y su memoria seguirá viva en nuestras luchas. Gloria, quisiera que terminaras este tema de lo empresarial en toda esta guerra sucia, todo este terrorismo de estado.

**-Gloria Cuartas.** Este tránsito que hicimos es sanador para la gente y para nosotros también. La Convivir Papagayo es una de las convivir que recibió dinero de la Chiquita Brands y a partir de ahí fueron consolidando dineros para asegurar ese nuevo nombre que se les dio a los paramilitares en la región de Urabá. Para darles vida jurídica lo que era un decreto que hablaba de nuevas formas de cooperativa para las zonas de conflicto se convirtió en el mejor instrumento para legalizar lo que era una práctica del terror; entonces la Convivir Papagayo es una de las más importantes en términos del protagonismo en la destrucción de proyectos sociales y comunitarios. Cuando se mata a un hombre o una mujer, también se mata un proyecto comunitario, familiar y de lazos sociales. Cuando uno se muere de vejez, es una muerte que sabíamos que llegaba como parte de este proceso desde que nacemos, pero cuando te mueres de Covid porque estás en medio de la desigualdad e injusticia de las Eps, de la salud, entonces uno dice: ¿Eso quién lo manejó? Por eso yo relaciono a las Eps y las Convivir como es el caso del Hospital de Urabá el cual destruyeron para abrir paso a la gran empresa de la multinacional de la salud que hoy está en Apartadó. Esta institución que servía a la comunidad fue retomada por Convivir, esas tales cooperativas de seguridad fachadas del paramilitarismo, que recibían plata de las multinacionales. Entonces Chiquita Brands cumplió un papel

protagónico en la destrucción de vidas y por eso uno no puede separar los muertos del Eje Bananero de los muertos de la Serranía de Abibe o los muertos de Chocó de los muertos de Córdoba, porque en la justicia ordinaria te pedirían circunstancias de tiempo, modo y lugar y la prueba; entonces como yo no tengo la prueba de que el General en retiro Rito Alejo con Pedro Juan Moreno apoyaron la Convivir con dineros de la Chiquita, en la justicia ordinaria siempre te están diciendo “muestre la prueba”, pero en justicia transicional tendríamos que ser capaces de mostrar el contexto para todos los datos que se muestran diversos en Fiscalía, ¿Cuántas investigaciones tiene Fiscalía, cuántas hay hoy en las distintas corporaciones públicas que protegen a senadores de la República? Deberíamos tener un sistema de análisis que permitiera ver en simultaneidad todos los datos y poder entender que Chiquita Brands, con sus dineros, cuando reconocen su responsabilidad en Estados Unidos, tendrían que ser inmediatamente responsables en Colombia y la justicia colombiana, la ordinaria o la Jurisdicción Especial de Paz, ojalá que alguna persona los involucre para que tengan que entregar un testimonio como terceros responsables, no solo en la destrucción del ecosistema, sino de preparar los ecosistemas para grandes proyectos de desarrollo como el puerto de Urabá. Lo que yo he insistido, cuando se habla de Chiquita Brands, tiene que ser que los testimonios de las víctimas, los hechos victimizantes y el papel de las Convivir entre uno de los aspectos, sean vistos de forma y espacio relacional, no desde la justicia ordinaria para entender patrones de macro criminalidad como hechos visibles, de conocimiento público, como se dice en la justicia hechos notorios porque el papel de Chiquita Brands en el Urabá es un hecho notorio en su papel criminal de financiar hechos de terrorismo de estado.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Gloria, vamos llegando al final de esta conversación. Quiero compartir algunos de los men-

sajes que nos han llegado, María Zulma Álvarez escribe: “el trabajo con los Círculos de Solidaridad nos devuelve la esperanza, encontrar mujeres y hombres con todo el poder para sobrevivir a pesar de todo lo que han enfrentado”. José Isaac Mendoza desde la ciudad de Ocaña, Puerta del Catatumbo: “un saludo especial y gracias por sus vivencias”. Sonia Rowbury: “Gloria, un inmenso respeto desde Londres, vi y escuché tu relato doloroso. Deseo desde lo más profundo de mi alma que se haga justicia contigo.” María Cepeda Castro: “felicitaciones por tan importante conversatorio, muchas gracias y abrazos desde Grecia.” Olver Quijano Valencia: “Fraternal saludo desde Cajibío, querida Gloria.” Sonia Rowbury vuelve y escribe, para decir: “es un libro viviente de la historia violenta paramilitar. Gracias a Dios ella está viva para contarle esta historia a los jóvenes de Colombia.” Bueno, como les he dicho, este testimonio extraordinario lo podrán compartir; ojalá lo escuchen como has dicho tú, en todo el Urabá, ojalá en la Comunidad de Paz, ojalá los que votaron por el alcalde actual, ojalá lo escuche el alcalde de Apartadó, pero más allá, ojalá lo escuchen 50 millones de colombianos. Tenemos que despertar frente a la indolencia ante los asesinatos de los líderes sociales, de los reincorporados del partido Comunes que vienen siendo objeto de exterminio, ojalá podamos hacerle como lo hicimos en esta transmisión, un profundo homenaje; bueno, hoy soy servidor público y como servidor público muchos me han dicho que deje de hacer lo que estoy haciendo y de decir lo que estoy diciendo porque me voy a meter en problemas. Yo creo que cuando llevamos esto en el alma y en el corazón, cuando tenemos que protestar ante tanta injusticia y tanta arbitrariedad, cuando hay que denunciar tanto crimen, para personas como nosotros es imposible quedarse callado o callada, tenemos que seguir hablando hasta que transformemos esta institucionalidad. Hoy tendríamos que ser más de un millón los funcionarios públicos los que tendríamos que estar protestando por la falta de

respeto a la Constitución por parte del presidente Duque con su decisión de violentar la autonomía de la Corte Suprema de Justicia y si fuésemos millones los que estuviéramos protestando tendrían que aprender a respetar la Constitución y la Ley. Así llegamos al final de este conversatorio, pero antes de despedirlo quisiera que nos dieran un mensaje final.

**-Gloria Cuartas.** Hoy enciendo una vela de color verde esperanza con una llama amarilla. Luis Guillermo, este es mi mensaje, estos Círculos de Solidaridad en Grecia con María, en Cajibío con mis amigos, en Bogotá, en Medellín, en Sabaneta, en Arauca, en el Meta, en esta Colombia grande y en este mundo en el que tenemos tantos amigos y amigas que trabajan por la paz, para que rodeemos todos los esfuerzos de paz; esta luz para Iván Cepeda, para sus abogados, para las altas cortes, esta luz para la gente que aun sabiendo lo que pasa, sigue saliendo a las calles a pitar, a favor o en contra, para que entendamos el momento trascendental que estamos viviendo, en renovar, en desarrollar capacidades, desde el corazón, para que nuestras heridas puedan sanar mañana; para que la vida de Cepeda padre, de todos los Cepeda, que en el nombre de él han muerto, han sido asesinados, para que podamos recoger la memoria, trabajar por la verdad y justicia, pero ante todo, humanamente acompañarnos como seres humanos, cuidarnos, querernos, porque sin amor no es posible. Y, por último, por la vida de todas las personas que han muerto en medio del Covid, que no hemos podido acompañarlos, acompañarlas, por la vida de Ángela.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Agradezco profundamente a Gloria haber aceptado esta invitación; su testimonio está lleno de amor y también pleno de inteligencia. Insisto, mujeres como Gloria son las que nos ayudan a avanzar; son las que nos dan la fuerza para creer que la transformación de Colombia tiene rostro

de mujer. Abandonemos esta cultura patriarcal de estar rindiéndole pleitesía a los caudillos. Rindámosles pleitesía a las mujeres, es la hora de que ellas ejerzan este liderazgo extraordinario, por el cual han arriesgado sus vidas y han mostrado su fuerza, su razón, su voluntad y sobre todo ese amor desinteresado por nuestra sociedad, por la humanidad, por los más humildes. Tuve un conversatorio con unos amigos egresados del Externado Nacional Camilo Torres, hace cuarenta años que nos graduamos de bachilleres, nos encontramos para hablar de política, de la coyuntura actual, muchos de ellos uribistas, la mayoría no, pero decía una compañera mía, de nombre Teresa una frase que me quedó grabada: “Tenemos que bajarle el tono a la voz y subirle el tono a los argumentos”. Ese es el reto para entender que tenemos que construir democracias horizontales, otra democracia que nos incluya a todos y a todas en este país. Gloria, un gran abrazo.

**-Gloria Cuartas.** Permítanme decir algo más. En el sur de Portugal hay una localidad que se llama Tarera y allá hacen lo que llaman biotopos de cura, grupos de hombres y mujeres que construyen formas alternativas de vida para aprender a investigar y a vivir juntos. Así como en Portugal, Italia, la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, hay grupos que están construyendo estos círculos del cuidado para unirse con nosotros por el derecho a la paz con justicia en Colombia.





Yo quiero una paz completa en Colombia, que podamos tener los diálogos con el ELN, que podamos materializar los Acuerdos firmados y que este país tenga derecho a la felicidad.

**-Luis Guillermo Pérez Casas.** Así es, Gloria. Aprendimos a ser resilientes y a disfrutar de la vida en medio del dolor y eso somos, un pueblo con una gran capacidad de imaginación, de rumba, de trabajo, pero tenemos que unirnos los que realmente

amamos la vida, los que estamos contra la corrupción, los que estamos para que el Estado realmente le sirva a la gente y no que se sirva del Estado y de la gente una minoría de cleptócratas corruptos y ese es el reto. Ese reto no tiene ideología, no tiene color político ni religioso, el reto es respetar la Madre Tierra, los derechos humanos y si están con ello, caben en estos Círculos de Solidaridad.

Invito a ver el documental de Lisandro Duque sobre Manuel Cepeda Vargas “Un artista en la política”, a 26 años de su magnicidio. Tuve la suerte de conocerlo y tratarlo, de departir con él y disfrutar sus poemas en su pequeño apartamento de Banderas en Ciudad Kennedy, siendo senador de la República vivió y murió con dignidad y sigue vivo en las luchas de sus hijos Iván y María, pero también en las luchas de nuestro pueblo por transformar este país.

Te invitamos a visitar nuestra web  
[www.circulosdesolidaridad.org](http://www.circulosdesolidaridad.org)  
y seguir nuestras redes sociales.

 CírculosdeSolidaridad  Círculos de solidaridad  @CSolidaridad\_  circulosdesolidaridad\_



# Mujeres que Transforman

TOMO II

## Rebeldes y pacifistas

Ciclo de conversatorios **Círculos de Solidaridad y Transformación**



**Isabel Zuleta** |

**Imelda Sánchez** |

**Luz Marina Bernal** |

**Piedad Córdoba** |

**Gloria Cuartas**

Integrante  
Movimiento Ríos Vivos

Economista  
Activista política

Fundación Fair Leonardo  
Porras Bernal

Abogada y política  
colombiana

Defensora de  
derechos humanos

Conversan con Luis Guillermo Pérez Casas

# El cambio tiene rostro de mujer



Círculos de Solidaridad

[www.circulosdesolidaridad.org](http://www.circulosdesolidaridad.org)

CírculosdeSolidaridad

Círculos de solidaridad

@CSolidaridad\_

circulosdesolidaridad\_

+57 322 2051796

Calle 12 # 5-32 of 212  
Bogotá D.C - Colombia

ISBN 978-958-53277-3-3